

UNIVERSIDAD DE HOLGUÍN OSCAR LUCERO MOYA

Tesis en opción al Título de Máster en Historia y Cultura en Cuba.

TEMA: Proyecto para la conservación y puesta en valor turístico del patrimonio arqueológico indígena de Yara-Majayara en el municipio de Baracoa.

Autor: Lic. Jónathan Jesús Leyva Noa.

.

Tutor: Dr. C. Carlos Córdova Martínez. (Profesor titular)

Holguín, 2015.

DEDICATORIA.

A Dios todo poderoso: Padre, Hijo y Espíritu Santo, quien reparte sus Dones según la Fe de sus siervos.

A mi madre y mi hermana quienes me han acompañado y apoyado en cada momento de mi vida.

A la memoria de mi padre.

AGRADECIMIENTOS

Quisiera agradecer a todas las personas que de una forma u otra, al menos con un pensamiento positivo y un espíritu de crítica constructiva, han hecho posible la culminación de este trabajo.

Agradecimientos especiales a los sacerdotes religiosos misioneros claretianos Salvador Salgado Pabón cmf y Roselio Díaz Heredia cmf, a mi tutor el Dr. C Carlos Córdova Martínez, Director del Centro de Estudios sobre Cultura e Identidad, al Lic. Roberto Ordúñez Fernández, arqueólogo, investigador y coordinador principal del Grupo Arqueológico de Baracoa y su gabinete, a las Ms. C Alicia Medina Turró y Hailer Pérez Trejo, así como al Ms. C Bárbaro Zabala Lahétti, especialistas del CITMA en Guantánamo, quienes incentivaron en mí, desde temprana edad, la pasión por la investigación y la ciencia.

ÍNDICE.

INTRODUCCIÓN.

CAPITULO I: CARACTERIZACIÓN DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO INDÍGENA PRESENTE EN LA ZONA TURÍSTICA DE BARACOA. 9

Epígrafe 1.1: Potencialidades de Baracoa para el desarrollo del turismo. 9

Epígrafe 1.2: Valoración del patrimonio arqueológico indígena presente en el
municipio de Baracoa. 19

CAPITULO II: POTENCIALIDADES HISTÓRICAS-CULTURALES DE YARA- MAJAYARA PARA LA PUESTA EN EXPLOTACIÓN TURÍSTICA DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO INDÍGENA. 32

Epígrafe 2.1: Valoración del potencial arqueológico de Yara-Majayara y los factores
que conspiran contra su conservación. 32

Epígrafe 2.2: Proyecto para la conservación y la puesta en explotación turística del
patrimonio arqueológico del área. 45

CONCLUSIONES 68

RECOMENDACIONES 70

BIBLIOGRAFÍA

ANEXOS

RESUMEN

La puesta en valor turístico del patrimonio arqueológico indígena en Guantánamo es incipiente, sin que por ello se ignoré la labor que despliegan algunos museos en su promoción, aunque esta labor es insuficiente, en especial a lo referido a la protección de los sitios patrimoniales.

La presente investigación aborda el tema del patrimonio arqueológico indígena del municipio guantanamero de Baracoa, en especial el de la comarca de Yara-Majayara, a través de la propuesta de un proyecto para la puesta en valor turístico de este patrimonio. El proyecto propicia la participación de los miembros de las comunidades en diferentes actividades durante su ejecución, a través de acciones que incrementen el conocimiento y reconocimiento de los valores arqueológicos patrimoniales que allí se atesoran, favoreciendo su protección.

INTRODUCCIÓN.

El desarrollo del turismo de naturaleza en Cuba ha avanzado en los últimos años, hasta situarse como segunda opción detrás de la modalidad de sol y playa, como uno de los preferidos por la mayoría de los visitantes que provienen de otras latitudes, no obstante en la actualidad, a raíz de los impulsos promovidos por algunos estados europeos, en particular Francia, el turismo cultural ha adquirido notable importancia.

Este tipo de turismo permite incluir elementos propios del ecoturismo, como es el caso del senderismo, a partir de la explotación de elementos culturales que forman parte del paisaje natural humanizado, no solamente en áreas rurales, sino también en aquellas involucradas en procesos de urbanización.

La explotación del patrimonio arqueológico como elemento cultural, se ha convertido en un importante atractivo turístico. Este se considera como el conjunto de bienes muebles e inmuebles que pertenecieron a culturas o modos de vida anteriores a los actuales, y para cuyo estudio suelen requerirse metodologías específicas; estos bienes forman parte del patrimonio cultural, considerado como los bienes muebles, inmuebles e inmateriales que hemos heredado del pasado y que la sociedad ha decidido que merece la pena conservar como sus señas de identidad¹.

En el caso cubano, el patrimonio arqueológico es el producto de casi 10 000 años de existencia social en el espacio de la Isla². La mayor parte de esta presencia se relaciona con sociedades indígenas que iniciaron el poblamiento de la isla y se mantuvieron estructuradas hasta las primeras décadas del siglo XVI, además se

¹ J J. Guarch Rodríguez. *Arqueología y turismo en Holguín. Parque Nacional Cristóbal Colón*. Biotur, Rafael Freire. Holguín, 2006, p.1; Elena Durán. "Hacia una legislación sobre la conservación del Patrimonio Cultural: normas y conceptos", en *Revista de Arqueología Americana*. Instituto Panamericano de Geografía e Historia, No. 20, Enero – Diciembre, México D.F. pp. 131 – 142.

² L. Pérez Iglesias. *Perfeccionamiento de la Gestión del Patrimonio Arqueológico Aborigen en el Parque Monumento Nacional Bariay y su área de influencia*. Tesis de Maestría, (Inédito). Holguín, 2006, p. 1; Ernesto Tabío y Estrella Rey. *Prehistoria de Cuba* (segunda edición). Editorial Ciencias Sociales, la Habana, 1979, p.96.

proyectaron a partir de este momento a través de sus sobrevivientes y de un legado poco reconocido y estudiado.

El patrimonio arqueológico ha ganado un espacio en Cuba como atractivo, por los diferentes elementos que le son inherentes, y lo caracterizan como es: historia, valores culturales, estética, tiempo, peculiaridades, entre otros, que permiten contemplarlo dentro de las propuestas de explotación turística que se desarrollan en Cuba y aun otras que están en fase de gestión y aprobación.

El análisis epistemológico inicial relacionado con el patrimonio arqueológico de los indígenas cubanos condujo al investigador a consultar obras de autores nacionales e internacionales como Manuel R. de la Calle, Ernesto Tabío, Estrella Rey, José M. Guarch, Lourdes Domínguez, Juan Jardines Macías, Roberto Valcárcel, Roberto Ordúñez, Matthew Johnson, Antonio Blassini, Ramón Pané, José R. Oliver y Manuel García Arévalo. Este estudio permitió conocer la evolución de las investigaciones sobre el tema y las valoraciones sustentadas en los elementos más avanzados de la Arqueología que le permitieron profundizar en el objeto de estudio.

Este análisis epistemológico le permitió al autor destacar distinciones entre patrimonio arqueológico indígena y patrimonio cultural indígena. El primero comprende *la presencia de restos materiales como objetos de culto y adornos personales, artefactos del proceso productivo, residuos de su culinaria, indicios de antiguas construcciones, restos humanos, entre otros*; mientras el segundo se refiere a *la presencia de elementos indígenas en la cultura del pueblo cubano, reflejada en los saberes populares y signa el arte culinario, algunas técnicas de pesca, agrícolas, y ceramistas, así como esta presente en la variante cubana del español y en las manifestaciones religiosas populares*³. Precisamente la herencia indígena figura como uno de los componentes básicos en la formación de la nación cubana.

Estos autores abordan la temática desde una perspectiva etnológica e histórica, aunque presentan análisis culturales, no contemplan un acercamiento al rol del patrimonio arqueológico como fuente de valor turístico y sus potencialidades como

³ C. Córdova. "Proceso histórico y cultura nacional", (en soporte magnético). Universidad de Holguín, 2012.

alternativa del turismo cultural. En esta dirección, se hace necesario presentar un proyecto que combine armónicamente las prácticas conservacionistas a la par de las actividades turísticas. Hecho que requiere una mayor atención.

A pesar de los esfuerzos desarrollados por la ciencia y las diferentes instituciones encargadas de su manejo, el deterioro del patrimonio arqueológico en Cuba es un hecho evidente y por tanto una de las prioridades actuales es proteger y conservar dicho patrimonio. De forma general, este deterioro es resultado tanto de acciones de los hombres como de los fenómenos naturales.

Así mismo, los procesos socioeconómicos, en ocasiones, no toman en cuenta la presencia de estos sitios o le dan un mal manejo a estos espacios, fundamentalmente por la falta de sensibilidad y de conocimientos sobre su existencia, valores e importancia. Por otra parte su ubicación en entornos geográficos vulnerables provoca que fenómenos naturales influyan en el deterioro y en la destrucción por completo de estos contextos arqueológicos⁴. Esta pérdida puede impedir una visión real de la de la presencia humana en el territorio en época prehistórica y además incidir en la comprensión del aporte indígena a nuestra cultura⁵.

El desarrollo del turismo arqueológico es una forma alternativa de turismo cultural, basado en promocionar la pasión y los valores que ostenta la arqueología y las iniciativas de conservación de yacimientos y lugares históricos. Constituye una modalidad bajo la que se presentan propuestas y productos culturales y turísticos en los que la arqueología es el componente principal.

Los mayores exponentes de esta actividad, lo constituyen los países europeos considerados como “Viejo Mundo” al hacer referencia al hito que marcó en la historia

⁴ J J Guarch Rodríguez y Lourdes Pérez Iglesias. *Sitios arqueológicos precolombinos en peligro por desastres meteorológicos y cambios climáticos en el litoral holguinero*. Archivo del Departamento de Arqueología de Holguín, (Inédito). Holguín, 2010.

⁵ L. Pérez Iglesias. *Perfeccionamiento de la Gestión del Patrimonio Arqueológico Aborigen en el Parque Monumento Nacional Bariay y su área de influencia*. Tesis de Maestría. Holguín, 2006, p. 1; E. Guarch Rodríguez. *Perfeccionamiento de la socialización de los resultados de las investigaciones arqueológicas en la provincia de Holguín*. Tesis de Maestría. Holguín, 2006, p. 1; E. J. Jardines Macías. *Los Buchillones: Nuevos aportes al conocimiento de un contexto arqueológico excepcional de Cuba y el Caribe*. Tesis de Maestría. Holguín, 2010, p. 1.

el descubrimiento del continente americano, al ser evidente la diversidad de sus relaciones sociales a través del tiempo⁶. Así mismo, los elementos arquitectónicos, escultores, y pictográficos, que atestiguan culturas, civilizaciones y pueblos son los que presentan mayores atractivos para ser puestos en valor turístico en estos países. Al indagar en varias fuentes bibliográficas de autores nacionales y foráneos consultadas como las de Héctor Alaya, Claudia Toselli, Fidelina González, Llorens Prats, y Alberto Sauco, se puede encontrar el uso frecuente de los términos explotación, comercialización y mercantilización⁷ de productos turísticos para denotar el resultado de una misma actividad. Aunque se sugiere analizar los elementos que se relacionan en sus conceptualizaciones, a juicio del autor y para fines de esta investigación, estos nexos pueden ser apreciados en la definición que se ofrece a continuación:

La explotación turística de la cultura es considerada como *la comercialización de una amalgama de diferentes bienes y servicios ofrecidos como experiencia de actividad al turista, que tiene como motivación el acercamiento al patrimonio y la apreciación de los valores históricos-culturales que posee*⁸.

El trabajo con los sitios arqueológicos en Cuba, aunque no existe una experiencia relevante, si se han ido incorporando varios de sus elementos, fundamentalmente en zonas de desarrollo turístico, entre ellos podemos citar en la región oriental por su importancia los situados en Banes y Gibara en Holguín, Mazanillo en Granma, Siboney en Santiago de Cuba y Baracoa, en la provincia de Guantánamo. Este último, constituye el caso escogido para la presente investigación.

El entorno natural de Baracoa, junto a lo excepcional de su naturaleza, prácticamente intacta en comparación con otras zonas del país, representa uno de los lugares de mayor atracción para el desarrollo del ecoturismo, enriquecido por la presencia de los

⁶ Al referirse Marc Bloch a la historia como “*el acontecer humano en el tiempo*”.

⁷ Si se toma en cuenta que la mercantilización ha estado ligada al capitalismo desde sus orígenes, hoy invade toda práctica social sin distinción de alguna naturaleza.

⁸ D. C Gilber. *Paper de Turisme*, p. 18, 1995 tomado de “El turismo cultural. Una oportunidad para Cuba”. Fidelina González, Giselle Rodríguez, Lourdes Souto en *Revista BETSIME*, La Habana, julio-diciembre del 2010, p. 2.

patrimonios arqueológico y cultural indígenas. Esta región es famosa por varias razones: sus riquezas naturales, paisajísticas, culturales como: sitios arqueológicos, tradiciones, mitos, leyendas, el peculiar modo de vida de su pueblo, solo por citar alguno de los ejemplo más relevantes; hecho que la convierten en un centro de importancia cultural con incidencia en el desarrollo del turismo. Dentro de los valores arqueológicos que atesora Baracoa, resalta por su importancia la comarca de Yara-Majayara, la cual ha sido calificada por el CITMA como elemento natural destacado de la región.

Esta comarca fue uno de los territorios que albergó un mayor número de comunidades indígenas, constituye uno de los lugares de Cuba con mayor importancia arqueológica, dado la gran cantidad de sitios arqueológicos identificados: residuarios, sitios ceremoniales y funerarios, antiguos cementerios aborígenes, así como grabados petroglifos, ubicados fundamentalmente en cavernas, entre las que se destacan las cuevas Perla del Agua y San Justo.

Existen además huellas de la presencia española desde los primeros años de la conquista, como es el caso de los canales hispanos construidos en la terraza de Majayara, los restos de un antiguo fortín en Boca de Miel y otros artefactos, que apuntan a la existencia de una encomienda indígena en la zona.

Las condiciones señaladas conllevan a admitir que Yara-Majayara puede convertirse en un importante destino turístico al noreste de Baracoa, con altos niveles de satisfacción de los diversos gustos, fundamentalmente aquellos que incursionan en el turismo de naturaleza, historia y cultura; sin embargo, la verdad de esta afirmación se debe buscar en un minucioso estudio de las condiciones actuales de este patrimonio, las vías de su conservación y las potencialidades para su explotación turística.

El estudio epistemológico inicial permite determinar como **problema científico**:

¿Cómo contribuir a preservar el patrimonio arqueológico de Yara-Majayara en el municipio de Baracoa e incrementar su puesta en explotación turística?

A partir de lo anterior se selecciona como **objeto de Investigación**: las potencialidades de Baracoa para el desarrollo del turismo.

El **objetivo de la investigación** está dirigido a la presentación de un proyecto para

incrementar la puesta en valor turístico del patrimonio arqueológico de la zona de Yara-Majayara en el municipio guantanamero de Baracoa sustentado en labores conservacionistas.

El objetivo concreta el **campo de acción** a la conservación y puesta en valor turístico del patrimonio arqueológico de Yara-Majayara en el municipio de Baracoa.

Para darle solución el problema de investigación y dar respuesta al objetivo se formula la siguiente **idea a defender**:

La zona de Yara-Majayara en el municipio de Baracoa presenta un rico patrimonio arqueológico, amenazado por la falta de conocimiento y escasa valoración del mismo por parte de los habitantes del lugar, a lo que se unen insuficientes medidas proteccionistas. Este patrimonio presenta amplias potencialidades para ser puesto en valor turístico, por lo cual la situación puede revertirse a través de un proyecto que contemple su puesta en valor turístico, unido a labores conservacionistas.

Dentro del estudio se abordan las siguientes **tareas de investigación**:

- Caracterizar el municipio de Baracoa, en especial sus potencialidades para el turismo.
- Valorar el patrimonio arqueológico indígena presente en el municipio y la experiencia que existe en su puesta en valor turístico.
- Describir a través de un análisis el potencial arqueológico que poseen los sitios de Yara-Majayara y los factores que conspiran contra su conservación.
- Diseñar un proyecto dirigido a su conservación e incrementar su puesta en valor turístico.

Concepción metodológica y técnicas aplicadas para el estudio:

En la metodología utilizada en la investigación prevalece el enfoque cualitativo, en tanto se asume un estudio etnográfico. También se debe destacar la base dialéctica de esta investigación, donde la triangulación de fuentes se convierte en una vía de validación.

Métodos teóricos:

Análisis y crítica de fuentes utilizando como procedimiento los métodos del pensamiento lógico: inducción-deducción, análisis-síntesis y lo lógico-histórico en

todo el proceso de investigación.

Método Hermenéutico: en la búsqueda e interpretación de conceptos y términos ambiguos, o aquellos con diferentes significados a partir de escuelas y autores, así como en la reconstrucción de elementos que no precisan con suficiente claridad las fuentes.

Métodos empíricos:

El enfoque de observación participante y la observación estandarizada, que permiten al investigador ponerse en contacto directo con la realidad objeto de estudio; en especial, la primera, que es portadora del conocimiento del autor, por estar relacionada con el medio objeto de estudio.

Informantes claves: los Informantes claves, constituidos por especialistas y habitantes de la comarca con conocimientos sobre la problemática estudiada.

Sistémico - estructural:

Este método permitirá concebir la elaboración del proyecto que se presenta como un sistema, a través de las acciones que se proponen, las cuales se interconectan y permiten la cumplimentación del objetivo.

Criterios de población y muestra:

Se precisa que en el área que ocupa el elemento natural destacado de Yara-Majayara existe una población total de alrededor de 1579 habitantes, distribuidos en los territorios de Boca de Miel, Majana, Majayara y Yara; de la cual se determinó una muestra de unos 473 habitantes que representa un 30% del total.

El criterio de muestreo que se tuvo en cuenta fue el método aleatorio simple mediante un muestreo probabilístico ya que todos los miembros de la población tienen la misma posibilidad de ser elegidos, por estar inmersos en la problemática analizada.

Aportes de la investigación:

El aporte de la investigación está centrado en un estudio integrador que revela los valores patrimoniales de carácter natural y arqueológico de la zona de Yara-Majayara, que incluye un proyecto para la conservación y puesta en valor turístico de este patrimonio.

La novedad científica:

La misma se encuentra en la relación entre el patrimonio cultural y el arqueológico; así como la utilización de herramientas sociológicas, antropológicas, arqueológicas e históricas.

Estructura de la tesis:

La tesis está estructurada en introducción, dos capítulos, conclusiones, recomendaciones, bibliografía y anexos.

El primer capítulo presenta una caracterización de los valores naturales y culturales del municipio de Baracoa; así como una valoración del patrimonio arqueológico indígena presente en este municipio.

El segundo capítulo incluye un estudio de los valores naturales, culturales y arqueológicos de Yara-Majayara y el estado de conservación de su patrimonio; además incluye un proyecto dirigido a la conservación y puesta en valor turístico de los valores patrimoniales de esta comarca.

CAPÍTULO I. CARACTERIZACIÓN DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO INDÍGENA PRESENTE EN LA ZONA TURÍSTICA DE BARACOA.

1.1. Potencialidades de Baracoa para el desarrollo del turismo.

El municipio de Baracoa con una superficie territorial de 976,6 km², se encuentra situado al noreste de la provincia de Guantánamo, limita al norte con el océano Atlántico, al sudeste con el municipio de Maisí, al sur con Imías y Yateras y al oeste con el municipio holguinero de Moa.

El relieve es predominantemente montañoso (95%), el restante (5%) está formado por una estrecha llanura costera y zonas bajas asociadas a los valles de numerosos ríos. En esta costa se abre la importante bahía de Baracoa, centro neurálgico de la región.

Geomorfológicamente las montañas se clasifican como bajas y medias; por la singular disección vertical que poseen muchas de ellas se le han denominado cuchillas, entre estas peculiares formas de relieve se destacan las cuchillas del Toa y Baracoa.

La historia geológica del territorio es riquísima y compleja, destacándose entre otras las formaciones asociadas a los macizos de rocas ultrabásicas que limitan con las impresionantes formaciones calizas escalonadas del borde litoral norte; entre estas últimas se destaca el Yunque de Baracoa; altura paradigmática del territorio, el cual ha guardado con mucho celo la Cocotrinax Yunquensis, tipo de palma localizada solo en esta zona. Otro elemento de significación en la morfología son los tibaracones, camellones alargados de arena, que impiden que las aguas de los ríos desemboquen directamente al mar.

Las montañas que soportan un clima tropical lluvioso están cruzadas por numerosos ríos, entre los que se destacan los torrentes del Duaba, Miel, Yumurí y el Toa. Este último considerado el más caudaloso de Cuba.

Las características climáticas y el complejo relieve montañoso que soporta un clima tropical lluvioso, condicionan la red hidrográfica más importante del país, no solo por

su densidad, que alcanza hasta 8 km de cauce por cada km² de superficie sino, además, por sus peculiares cuencas como las del Duaba y el Toa. En la región también se destacan los torrentes del Miel y el Yumurí que guardan en sus baños (playas de arena) los más pintorescos paisajes.

El clima del área representa características únicas en Cuba y puede ser denominado como clima ecuatorial húmedo con valores de más de 3,000 mm de lluvia anual, en estos sectores existen hasta ocho meses lluviosos al año.

Los suelos del territorio llevan la marcada influencia del vigoroso relieve, el 87.8 % se localiza en pendientes, que oscilan entre 16 y 60 %, condición que los vuelve extremadamente vulnerables a la erosión hídrica.

La vegetación de esta región se caracteriza por presentar una gran diversidad, tanto fisionómica como ecológica, acorde con los variados ambientes disponibles. Aquí se desarrollan bosques, matorrales, herbazales, complejos de vegetación y vegetación secundaria, los que se localizan desde las zonas montañosas hasta las costas.

Las principales formaciones vegetales son:

a) Relativamente abundantes en la región,

- Bosque nublado.
- Pluvisilva.
- Bosque siempre verde mesófilo.
- Bosque semidecíduo de galería, a orillas de arroyos y ríos.
- Pinares.

b) Relativamente escasos en la región:

- Bosques semidecíduos.
- Cuabales.
- Matorral Xeromorfo Costero (Manigua).
- Manglar.

Tanto desde el punto de vista zoológico como botánico, la región de Baracoa es una de las más ricas y diversas de Cuba. La flora de Baracoa y zonas aledañas es única en su clase, sobre todo por el alto grado de endemismo local que se da en muchas de sus áreas, así como por los altos valores de biodiversidad que posee, en términos de número de especies por unidad de área, sirva para ilustrar esto el más cubano de

los ejemplos, nuestras palmas. De género *Roystonea* existen en Cuba cuatro especies y tres de ellas son endémicas de los bosques húmedos de Baracoa, a saber la Palma Criolla Azul (*R. Violécea*), la Palma Clara (*R. Stellata*), la Palma Seda (*R. Lenis*), además de nuestro árbol nacional la Palma Real (*R. Regia*).

En el Toa crecen 62 especies de helechos no vistas en otras partes del territorio nacional. Además, se conservan en Baracoa las mayores reservas forestales de Cuba, con más de 120 variedades de madera, encontrándose las 16 especies boscosas existentes en Cuba. También en el Valle del Yumurí se presenta una situación similar.

La Fauna, al igual que la Flora concentra uno de los mayores niveles endémicos de todo el país. La zona del Toa fue declarada por la UNESCO como reserva de biósfera, se encuentra en ella el Parque Alejandro de Humboldt, en el cual se cobija el mayor número de especies de Flora y Fauna de todas las Antillas.

En Baracoa se encuentran los últimos refugios de dos de las especies de vertebrados cubanos más amenazados: el Almiquí (*Solenodon Cubanus*) y el Gavilán Caguarero (*Chondrohierax Wilsonii*), además, existen evidencias de especies que aún permanecen sin describir, como es el caso entre otros, de las jutías arborícolas. Existen en Cuba 33 especies de reptiles únicos, de ellos hay 11 que solo se localizan en el Parque Alejandro de Humboldt. El símbolo de la Fauna de Baracoa es el caracol arborícola (*Polimita Pieta*) endémica de esta región y de las limítrofes y que constituye uno de los moluscos con concha más bellamente coloreada del mundo.

A la llegada de los europeos, el territorio de Baracoa estaba densamente poblado por indígenas americanos pertenecientes al grupo lingüístico aruaco⁹. Este hecho fue corroborado por el propio Colón, quien el 1 de diciembre de 1492, durante su primer viaje, luego de arribar a costas cubanas por la bahía de Bariay, entró en contacto directo con la población aborigen que habitaba en los territorios del actual municipio de Baracoa, y como hecho significativo, plantó la Cruz de la Parra como símbolo de

⁹ Puede aparecer el término en las siguientes variantes: arahuaco, araguaco o arawak. El autor asume la terminología aruaco.

la autoridad de la iglesia católica, la única de las 29 cruces plantadas por Colón en América que todavía se conserva.

Pasados casi 20 años es fundada la primera villa: el 15 de agosto de 1511, por el conquistador español Diego Velázquez de Cuellar, con el nombre de Nuestra Señora de la Asunción de Baracoa, donde fijó su residencia y se convirtió en la primera capital política y eclesiástica de la isla de Cuba, sede del primer obispado.

Baracoa, a solo pocos años de su fundación queda sumida en un verdadero aislamiento político, social y económico, con motivo del traslado de la capital de la naciente colonia española hasta Santiago de Cuba en 1515¹⁰. Estas condiciones propiciaron un proceso histórico singular, que permitió guardar hermosas tradiciones de la cultura local y conservar en un estado relativamente virgen sus valiosos paisajes.

La colonización encuentra resistencia en las figuras primero de Hatuey, cacique proveniente de la isla La Española (hoy Haití) quien lucha durante varios años en toda la comarca y luego en la figura de Guamá: rebelde cubano quien durante más de una década combatió ferozmente al colonizador español. La rebeldía continuará materializada en los Palenques de Cimarrones, cuyos vestigios pueden ser apreciados en varios puntos del territorio.

Ya entrado en el siglo XVIII y durante la mayor parte del siglo XIX, la importancia estratégica de Baracoa será la garantía de su existencia y su principal función dentro del sistema colonial¹¹, que la convierte en un territorio aislado del resto del país, con peculiaridades muy propias. Con la Revolución de Haití (1791-1804), Baracoa recibe una fuerte influencia franco-haitiana.

Los franceses influyeron en el primer servicio de agua potable, instalación de la primera fábrica de aceite de coco, aportes a la arquitectura, técnicas de cultivo del

¹⁰ F. Portuondo. *Historia de Cuba (1492-1898)*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1975.

¹¹ O. Portuondo. *El Departamento Oriental en Documentos*. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2012. T. I.

café y explotan por primera vez, durante alrededor de 50 años, la caña de azúcar a gran escala, y se crean 14 trapiches en la región. Todo ello dio lugar al influjo de la cultura francesa. Estos aportes culturales están presente en la culinaria (fricase cargados en salsa) e inclusive se expresan en el léxico; por ejemplo: congrí (moros y cristianos), preeviñón (prú oriental); así como en la existencia de numerosos apellidos franceses: Legra, Lambert, Laffita, Brocar, Lavorí, Vidallé, Toirac, entre otros.

Por Real Orden del 20 de septiembre de 1838, la Reina de España María Cristina de Borbón, le concede a la ciudad de Baracoa su escudo de armas, el cual en su parte superior representa la corona de Castilla, además cuatro secciones que ofrecen las características esenciales del territorio en cuanto a naturaleza y virginidad del entorno, así como rasgos históricos-culturales. Alrededor de este aparece una inscripción en latín que dice: “Aun siendo la más pequeña (de las ciudades de Cuba), siempre será la primera en el tiempo”.

Baracoa comienza a experimentar, a partir de 1898, un florecimiento económico que duró hasta 1946, relacionado con el alza de la demanda del banano, actividad controlada por la empresa de capital norteamericano Banana Fruit Company, así como la producción de aceite de coco, a la vez que se abandonaban los cultivos de café y cacao. En este contexto se establecen relaciones comerciales directas con Estados Unidos, Puerto Rico y República Dominicana. En el plano cultural se presentó cierto enriquecimiento al facilitarse las actuaciones de compañías norteamericanas de teatro, además se crean varios cines y se fundaron diferentes medios de prensa, donde se destacan La Semana y La Palabra.

Debe resaltarse, no obstante, que el relativo aislamiento propició que se conservaran manifestaciones culturales peculiares, por ejemplo bailes como el Kiribá y el Nengón; así como una gran sensibilización con el entorno, dando lugar a uno de los mayores focos de artistas empíricos como pintores, escultores y artesanos con toda una línea aborigen en sus creaciones.

Un sello distintivo de Baracoa es su culinaria, en la que se destaca el coco, pues en ellas aparece tanto en sus dulces como en sus variados platos. Entre los que se

puede mencionar: cucurucho, frangollo, raspadura, panes de maíz, bacanes, tetí con leche de coco, escabeche de pescado con leche de coco, piña colada típica, etc.

Con el triunfo de la Revolución se establece una mayor vinculación de Baracoa con el resto del país, y en 1964 con la terminación del viaducto La Farola se logra la interconexión directa por tierra, coincidiendo con los grandes cambios políticos, económicos y sociales que experimenta la sociedad cubana.

Principales sitios de interés turístico y sus valores más relevantes.

- Ciudad de Baracoa, encontrarse con La Primera Villa es, hasta en su propia arquitectura, descubrir la naturaleza. El verde imprime un sello distintivo a la ciudad, que ha sido motivo de poesía cotidiana por compositores autodidactas. Baracoa es eso, y es también un cúmulo de leyendas, de mitos, de personajes, de exuberancia, de tradiciones, con una historia ancestral dominante. Aquí están en un mismo residuario fantasía y realidad; que los conocedores de la magia en rica hipérbole han denominado lo real maravilloso.

Entre los valores más relevantes a disfrutar están:

- El Centro Histórico Urbano, caracterizado por una arquitectura ecléctica pero con un aliento singular, dado por el entorno natural en el que se encuentra.

- La Galería de Arte y Fondo de Bienes Culturales, donde artesanos, escultores, artistas primitivos y académicos, conservan tradiciones, incorporan la naturaleza al arte: fibras, semillas, maderas y colores de todo el óleo que es Baracoa.

- El Templo Parroquial Nuestra Señora de la Asunción de Baracoa, con observación y fotos de la más antigua reliquia histórica-religiosa del encuentro de dos culturas conservada en el Nuevo Mundo: la Santa Cruz de la Parra, asentada por Cristóbal Colón el 3 de diciembre de 1492¹².

- El Museo “Fuerte de Matachín” enclavado en una de las fortificaciones coloniales, mantiene casi intacta su estructura colonial; recoge en apretada síntesis la historia de la ciudad sin obviar muestras muy representativas de las culturas naturalistas indígenas.

¹² Véase p. 10, último párrafo.

- El Museo arqueológico “Cueva del Paraíso” enclavado en la Loma del Seboruco, en el Consejo Popular Paraíso, muestra un gran número de piezas y artefactos de las culturas primitivas que poblaron Baracoa fruto del trabajo investigativo de varias décadas del arqueólogo y antropólogo baracoense Roberto Ordúñez Fernández, al frente al Grupo de Arqueología Cacique Hatuey de Baracoa.

- La Fábrica de Cucurucho, elabora el finísimo dulce de la repostería tradicional baracoense confeccionado fundamentalmente a partir de coco, frutas y miel de abejas envuelto en un cono de yagua.

- Río Toa, el más caudaloso de los ríos de Cuba, atraviesa con su cauce diversos contactos litológicos: serpentinas, gabros y brechas. Toda el área constituye un conjunto de ecosistemas y paisajes con endémicos de la Flora y la Fauna, los cuales pueden localizarse en la cuenca del Toa. Le es dable al viajero que navega en Cayuca (embarcación típica de la zona) apreciar como el Toa cambia su morfología. De río encañonado y estrecho se convierte en un caudaloso torrente con disímiles sorpresas: farallones, saltos de agua, verde paisaje, encuentro con el Yunque de Baracoa, entre otros.

Entre los valores más relevantes a disfrutar están:

- El Área Natural Turística Litoral de Baracoa, compuesta por la boca del río Toa, situada al oeste de Baracoa, así como el litoral este compuesto por abundantes pluvisilvas.

- Reserva de Biósfera Cuchillas del Toa, a la cual pertenece la cuenca del Toa.

- Vista de El Saltadero del río Duaba, cascada de unos 17 metros de altura.

- Vista de El Pico Galán, que sobresale dentro del exuberante bosque de galería con 947 m de latitud sobre el nivel medio del mar.

- Yunque de Baracoa: situado entre los ríos Toa y Duaba, símbolo natural de la Ciudad Primada. Esta meseta, relicto de 575 m de altura, aparece como resultado de la erosión diferencial de las calizas, tiene 1 300 m de largo y un ancho inferior a los 500 m, su superficie está surcada por crestas cársicas, embudos, abras y otras manifestaciones cársicas.

Entre los valores más relevantes a disfrutar están:

- Impresionante paisaje, invadido de irregulares montañas y atractivos valles: cubiertos de helechos arborescentes, yagrumas, cedros, etc.
- Especies trepadoras como el macusey, muy utilizada en la artesanía junto a la semilla de la poa, el tibisi y otras tantas variedades.
- La cocotrinax yunquensis, palma que alcanza poco menos de 10 metros de altura se suma al listado de 20 especies de plantas endémicas.
- Valle del Río Yumurí: se debe distinguir entre la zona de las playas con el Cañón del Yumurí y la del cruce del río. Sitio propuesto como área de interés ecológico dentro del sistema de áreas protegidas de la región.

Entre los valores más relevantes a disfrutar están:

- Tetas de Santa Ana, testigos calcáreos cupulares de 229 m de altitud, ubicados en el trayecto de unos 27 km que separan a la ciudad del deslumbrante cañón.
- Área Natural Turística Litoral de Baracoa, compuesta dentro del área por cocoteros y cacahuales principales agro-ecosistemas de la región.
- Paso de los Alemanes: túnel natural formado por movimientos graviclásticos. Esta gruta que se abre al viajero a escasos metros del río, esconde en sus pies la Concha de los Alemanes, pequeña caleta de unos 30 m de largo y cerca de 10 m de ancho que presenta una suave pendiente submarina.
- Cañón del Río Yumurí, considerado por los más prestigiosos naturalistas cubanos como el más pintoresco de los cañones fluviales de nuestra geografía; el impresionante valle que ha formado el río, puede ser atravesado por las típicas embarcaciones llamadas “cayucas” y ser espectadores de las grutas abiertas en las calizadas de las paredes a diferentes niveles.
- Tibaracón del Duaba: tibaracón es la voz local con la que se designa a los camellones de arena, que como barreras naturales impiden que el río en su curso normal entregue de forma directa sus aguas al mar. Los Tibaracones constituyen un fenómeno exclusivo de la morfología litoral regional, que para su formación fue necesaria la rara concurrencia de varias condiciones naturales.

Entre los valores más relevantes a disfrutar están:

- Área natural turística Litoral de Baracoa, con más de tres km de playas; posee además áreas donde pueden ser observados manglares, uverales y plantaciones de cocoteros.

Este paisaje está enclavado en el sitio arqueológico Duaba – Toa, uno de los más representativos de la cultura agroalfarera cubana, además fue testigo del desembarco del mayor general Antonio Maceo y sus expedicionarios al inicio de la Guerra del 95.

- Yara-Majayara, declarada por el CITMA, dentro de las características de las áreas protegidas, como elemento natural destacado en el 2005. Se localiza entre los territorios de Boca de Miel y Majayara al noreste de la ciudad de Baracoa. Entre los valores más relevantes a disfrutar se encuentran:

- Las terrazas de Yara, ejemplo de la geomorfología litoral, las cuales se alzan hasta los 174 metros presentando sus pendientes marítimas bien conservadas.

- La playa Miel, con dos kilómetros de largo, con arena de río, cantos rodados y pobre vegetación.

- El poblado de Boca de Miel, con un gran número de pescadores que aún conservan construcciones semejantes a las existentes en tiempos de la conquista donde guarecen sus “cayucas”.

- Varias grutas ubicadas en las áreas de Majana, entre ellas la cueva de la Perla del Agua, de San Justo y el Balcón Arqueológico.

- Bahía de Mata: es la más típica bahía de bolsa de nuestro país, la cual se abre entre las carolinas playas de Cajuajo y Quibungo, importantes residuarios de la cultura agroalfarera indígena.

Entre los valores más relevantes a disfrutar están:

- Observación de las ruinas de uno de los primeros ferrocarriles existentes en la Isla, el que posibilitaba trasladar hasta la bahía el banano, que sería embarcado desde aquí hacia países del Caribe y Estados Unidos.

- Restos materiales procedentes de la cultura agroalfarera (Taína).

- Finca Duaba: un atractivo ecosistema agrícola de 3.4 hectáreas, donde se encuentran algunos de las más representativos cultígenos del mundo vegetal tropical, cultivados de manera natural, sin el uso de fertilizantes ni plaguicidas.

Entre los valores más relevantes a disfrutar están:

- Desde este sitio es posible la realización de opcionales al Río Duaba con excelentes baños en cristalinas aguas de baja mineralización, rodeado del verdor del bosque de galería y recorrido al campismo Yunque de Baracoa, con visita a lugares como el Charco de la Piña y Las Cascadas.

- Villa y Playa Maguana: a 20 km de la ciudad se localiza la Villa y Playa Maguana, singular instalación de impresionante entorno, enclavada dentro del sitio arqueológico de Maguana, con importantes residuarios de la cultura precolombina, forma parte del Consejo Popular Cayo Güin, destacado por ser uno de los máximos exponentes de la historia geológica de Baracoa.

Entre los valores más relevantes a disfrutar están:

- Pintoresco lugar para el disfrute del buceo contemplativo en la playa Maguana alrededor de las barreras coralinas (2 km aproximadamente, rica en corales, peces e invertebrados, típicos de esta formación).

- Observación espeleológica en paredes de cuevas y cavernas calcáreas, sobre los cuales se desarrolla una manigua costera afianzada al cortante diente de perro junto a especies de cactáceos y rastreras adaptadas a este agreste medio.

- Playa Barigua: con una extensión de tres kilómetros, se extiende por el litoral norte de Baracoa a todo lo largo de la carretera que permite la comunicación entre la Bahía de Mata, Paso de los Alemanes y el Río Yumurí, posee una abundante vegetación en la que predominan las uvas caletas, con alturas superiores a los 5 m.

- Playa Cajuajo: tiene un origen abrasivo coralino, sus arenas son de color blanco a crema y de granulación fina a media, cubierta con una vegetación de cocoteros y uvas caletas de gran talla (8-10 metros), así como mangos y otros árboles frutales. La longitud de la playa es de 1,2 kilómetros, con un ancho promedio de la franja de arena de 10 metros.

Esta valoración permite comprender que Baracoa posee un vasto potencial turístico, con atractivos naturales e históricos, entre los que se encuentran los arqueológicos, con grandes posibilidades de abrirse al turismo nacional e internacional, si se acometen, entre otras cosas, un fuerte proceso inversionista, que contemple a la vez la protección de este legado..

1.2. Valoración del patrimonio arqueológico indígena presente en el municipio de Baracoa.

Los primitivos pobladores de Cuba arribaron al país durante el paleolítico superior. Como resultado de la última glaciación bajo el nivel del mar y en un período estimado entre 8,000 y 13,000 años atrás, en el banco de las Bahamas se formó una gran isla, a la vez que las costas de Cuba avanzaron hacia el norte, por lo cual ambos territorios estuvieron separados por solo unos 18 kilómetros. Situación similar ocurrió con la gran isla formada en las Bahamas y la Península de La Florida¹³. Aprovechando estas circunstancias geográficas llegaron a Cuba, alrededor de 10000 años atrás los primeros pobladores a Cuba, estos grupos eran cazadores paleolíticos; restos de su cultura ha sido encontrado en las riberas de los ríos Levisa y Mayarí en la provincia de Holguín.

Estos primeros pobladores desaparecieron hace unos 4500 años, coincidiendo con una nueva oleada migratoria, cuya cultura pertenecía al mesolítico temprano. Hacia el 500 a.n.e (2500 años atrás) se constata la presencia de comunidades mesolíticas tardías, conocidas como de protoagricultores, las cuales estaban asentadas en la costa norte de las actuales provincias de Santa Clara y Matanzas¹⁴.

En el siglo XIX d.n.e se fechan en el oriente de la Isla los primeros asentamientos agro-alfareros pertenecientes a la cultura aruaca. El grupo lingüístico aruaco fue uno de los más extendidos en América antes de la conquista española. Las comunidades aruacas se situaban desde las estribaciones orientales de los Andes, a través de la cuenca del Amazona hasta las Bahamas.

En este grupo se distinguía el aruaco insular, hablado por los indígenas antillanos. Esta era una lengua aglutinante, de fácil consonantismo, esto último, unido a que fue la primera lengua aborígen con la cual entraron en contacto los conquistadores, hizo que los españoles tomaran variados préstamos lingüísticos para denominar cosas y

¹³ J. Febles. *Censo arqueológico de Cuba por tratamiento computarizado* (sin paginar). Editorial Academia, La Habana, 1987.

¹⁴ J. Febles. *Censo arqueológico de Cuba por tratamiento computarizado* (sin paginar). Editorial Academia, La Habana, 1987.

fenómenos desconocidos por los europeos; muchos de los cuales pasaron a otras lenguas occidentales.

Los arqueólogos sitúan una de las primeras manifestaciones de este grupo cultural en el Orinoco Medio, al que denominan saladoides, por los restos de su cerámica encontrada en el sitio de saladero, de donde se desplazan hasta la desembocadura de este río y la costa caribeña, a partir de las cuales inician la penetración en las Antillas. Al respecto se plantea: “*situaciones de crecimiento demográfico y de presión por e l arribo de otros grupos étnicos determinaron el sucesivo paso (...) ya familiarizado con ambientes costeros y la navegación marítima hacia el arco antillano*”¹⁵.

Según M. Veloz (1991), en el siglo II a.n.e penetraron en las Antillas Menores y en el siglo I d.n.e alcanzaron Puerto Rico. En esta isla se adaptaron al entorno antillano y desarrollaron formas productivas menos agresivas, que el que habían ejercido en las selvas tropicales. Aparece, a la vez, una nueva tradición alfarera, la ostionoide. De Puerto Rico pasan a La Española, de donde se extienden a Cuba, Jamaica y las Bahamas. En la Española continuaron su evolución socio-económica, reflejada en la cerámica por dos nuevos estilos: meillacoide y chicoide, que aparecen entre los siglos VII y IX d.n.e.

Estos pueblos aruacos se autodenominaban taínos, que en su lengua significa, noble, bueno. Su presencia en Cuba ha sido confirmada a partir del siglo IX. Los taínos cubanos escogían para sus asentamientos o aldeas lugares preferentemente alto, de tierra fértil, con aguadas, no muy distante de la costa; lo que le permitía desarrollar la agricultura y aprovechar los recursos del bosque y el mar.

Los datos aportados por los cronistas españoles del siglo XVI (de las Casas, Pané, Fernández de Oviedo), corroborado por los estudios arqueológicos llevados a cabo en la última centuria (De la Calle, 1980; Dacal, 1979),¹⁶ permiten determinar que en

¹⁵ Roberto Valcárcel Rojas. *Banes Precolombino. La ocupación agricultora*. Ediciones Holguín, Holguín, 2002, p. 17.

¹⁶ Roberto Ordúñez Fernández y Patrick Tesseron. *Memorias de la Jornada Arqueológica “Baracoa 2012”*. Gabinete de Arqueología de Baracoa. Impreso en Francia por IDE/SAINTES. Baracoa, Cuba, 2013, p. 73.

el momento de la conquista española habitaban en Cuba tres grupos culturales diferentes. Las clasificaciones etnográficas los denominan taínos, siboney o cayo redondo y siboney o guayabo blanco. La arqueología también hace notar algunas diferencias entre los taínos, que se refleja en su cerámica e incluso en sus técnicas agrícolas.

Los agricultores ceramistas taínos, perteneciente a la cultura aruaca, como se explicó anteriormente, constituían el grupo mayoritario y dominante y ocupaban casi toda la Isla, aunque su presencia era más densa al oriente del país. Los siboneyes, de posible origen aruaco, habían sido dominados y asimilados por los taínos, aunque algunos grupos remanentes conservaban la independencia, refugiados en las islas e isletas del sur de Camagüey. Los más primitivos y a la vez los de más antigua presencia en Cuba, eran los guajanatabeyes, que habían sido arrinconados en los parajes más occidentales de la Isla. Ellos hablaban una lengua no aruaca, por lo que no eran comprendidos por el resto de los pobladores del país.

Estos grupos aborígenes han sido agrupados en tres etapas de desarrollo económico, estableciendo una periodización que enmarque lo mejor posible, en el tiempo y en el espacio, a las comunidades aborígenes ya detectadas hasta la fecha por los arqueólogos. Estas son: etapa Preagroalfarera (la más antigua), etapa Protoagrícola (etapa intermedia), y etapa Agroalfarera (la más reciente)¹⁷. Cada etapa de estas, ha sido al mismo tiempo, dividida en tres fases: temprana, media y tardía, las que constituyen un indicador de la complejidad mayor o menor del desarrollo cultural dentro de la etapa que se trate y una guía temporal bastante amplia de carácter cronológico.

La comarca arqueológica de Banes, situada al noreste de Holguín fue uno de los territorios cubanos más densamente poblado. La zona pertenece al sistema de Maniabón y dentro de él, a las alturas y llanuras Banes-Cacocum, que presentaban características acorde al ideal escogido por estos agricultores para sus

¹⁷ Ernesto Tabío. *Los aborígenes cubanos*. Editorial de Ciencias Sociales, la Habana, 1994, p. 13.

asentamientos. Es de destacar que los más grandes de estos asentamientos se encontraban situados en alturas a varios kilómetros de la costa, aunque existían otros lugares intermedios y paraderos junto al mar, lo que le permitía controlar y explotar tan importante fuente de alimentación.

En la región de Baracoa, perteneciente a la provincia de Guantánamo, donde se desarrolla el estudio, también fueron notables los asentamientos de estos pueblos, específicamente se desarrollaron varias comunidades taínas, de las más avanzadas culturalmente que practicaban la cerámica mellacoide y la agricultura de montón, como lo evidencian los hallazgos descubiertos, que constituyen baluartes inigualables para la historia local y nacional.

En el territorio de Baracoa se han constatado restos materiales de lo que fueran antiguos asentamientos aborígenes pertenecientes a las etapas: protoagrícola y agroalfarera.

Dentro de ellos se destaca el residuario de “Aguas verdes” en el área del sitio arqueológico de Nibujón, que según estudios realizados por Ramón Dacal¹⁸, fue asiento de una comunidad de protoagrícola. Este grupo conocía los rudimentos de la agricultura con limitado uso de la cerámica, fundamentalmente elaboraban pequeñas y simples vasijas. En el mismo lugar se han descubierto varios objetos de sílex, pedernales, instrumentos de piedra etc.

Así mismo, en la tercera terraza del Seboruco, en las cercanías de San Germán (Consejo Popular “El Paraíso”), se ha comprobado la existencia de cerámicas procedentes de los grupos agroalfareros tempranos o subtaínos¹⁹.

El sitio arqueológico de Maguana, ubicado en el área de Cayo Güin, presenta una de las áreas arqueológicas más grandes de Baracoa, allí se reportó la existencia de una

¹⁸ Roberto Ordúñez Fernández y Patrick Tesseron. *Memorias de la Jornada Arqueológica “Baracoa 2012”*. Gabinete de Arqueología de Baracoa. Impreso en Francia por IDE/SAINTES. Baracoa, Cuba, 2013.

¹⁹ Ernesto Tabío. *Los aborígenes cubanos*. Editorial de Ciencias Sociales, la Habana, 1994, p. 13.

población aborigen perteneciente al neolítico tardío, cuyos representantes, han sido considerados por muchos investigadores como taíno clásico²⁰.

En general en el territorio han sido detectadas siete áreas arqueológicas de gran importancia, en las cuales se agrupan más de 300 hallazgos arqueológicos, de ellos unos 200 han sido identificados en el área de Yara-Majayara, los que forman una cadena interrumpida a lo largo de la costa.

Descripción de los principales sitios arqueológicos identificados.

Numerosas son las evidencias materiales observadas, exploradas e investigadas en este vasto territorio de la provincia guantanamera, que constituyen testigos inigualables de una etapa de la historia de Cuba que, aún le falta mucho por descubrir y esclarecer sobre los modos de vida de nuestros desaparecidos indígenas.

A continuación se caracterizan dichas áreas a partir de la cantidad de restos y hallazgos y la extensión que abarcan:

- Yara-Majayara, situada al este de la ciudad de Baracoa, entre las áreas de Boca de Miel y la meseta de Majayara, incluye los territorios de Yara, Majana y Majayara. Los grupos indígenas agroalfareros que dominaron el territorio se establecieron en el lugar entre los siglos IX y principios del XVI (fechados radiocarbónicos), aquí crearon importantes aldeas taínas y un cacicazgo, que debió comprender desde Yara hasta Sabana (Maísi). Se pueden encontrar también elementos hispánicos como canales fluviales y embalses, además de otros objetos que testifican el establecimiento en la zona de una encomienda.

- Boma, territorio que se extiende desde los actuales límites del Consejo Popular Jamal hasta la entrada de la bahía de Boma. En esta área se encuentran situadas dos cuevas donde han tenido lugar importantes hallazgos: la del Cacique y Bijía II.

²⁰ JJ Guarch Rodríguez. "El entorno geográfico y los agroalfareros de Banes", en *Revista de Historia*, No. 3. Holguín, 1987, p. 42; Roberto Ordúñez Fernández y Patrick Tesseron. *Memorias de la Jornada Arqueológica "Baracoa 2012"*. Gabinete de Arqueología de Baracoa. Impreso en Francia por IDE/SAINTES. Baracoa, Cuba, 2013, pp. 79 – 84.

Un esqueleto que se muestra en el museo arqueológico Cueva del Paraíso, fue encontrado en excavaciones en la primera de estas cuevas y corresponden a un individuo, al que se le atribuye la personalidad de un importante cacique taíno del área, al tenerse presente los restos materiales encontrados.

- Cayo Güin (fundamentalmente la localidad de Maguana). Esta localidad está ubicada a 20 kilómetros de la ciudad de Baracoa, en el trayecto de la carretera a Moa (provincia de Holguín), constituye uno de los sitios arqueológicos más grandes de Baracoa. Los restos materiales encontrados, permiten identificar que la población aborigen que vivió en el área pertenecía a un neolítico tardío, llamados por muchos investigadores como taíno clásico²¹. Entre estos restos se distinguen cerámicas, conchas, líticos (hachas petaloides, sumergidores de red, ídolos). Su actividad económica fundamental como la de todos los taínos además de la caza y la pesca era la agricultura, práctica de la alfarería, y el trabajo con la piedra para fabricar utensilios de pesca y caza.

- Mata-Guandao (agrupa los alrededores de la Bahía de Mata, Quibungo, y Guandao). Cerca de la Bahía de Mata, en 1984 y en el marco de la IV Jornada Arqueológica de la Sociedad Arqueológica “Cacique Hatuey”, es descubierto el sitio arqueológico de Quibungo, donde se localizaron gran cantidad de restos de conchas y caracoles trabajados, objetos de cerámica, elementos religiosos y ceremoniales, restos de collares de conchas y caracoles y un área donde según se estima, estuvo asentada una aldea taína por los siglos XIV y XV, en el periodo de descubrimiento de nuestro país por los europeos.

- Territorios del actual consejo popular “El Paraíso” (agrupa terraza del Seboruco y San German). En las colinas de este territorio, se encuentra el museo arqueológico “Cueva del Paraíso” ubicado en el entorno natural de una gruta, donde se muestran gran diversidad de artefactos procedentes de la cultura aborigen que pobló el territorio, estas muestras materiales proceden de todos los sitios arqueológicos de Baracoa. La creación de dicho museo es mérito de los miembros del grupo de

²¹ Roberto Ordúñez. Especialista principal Áreas Protegidas sector Baracoa (CITMA) en *Memorias de la Jornada Arqueológica de Baracoa*, Baracoa, 2012.

arqueología “Cacique Hatuey”, en particular del Lic. Roberto Orduñez Fernández y la colaboración de ONGs fundamentalmente procedentes de EE.UU. y Francia.

En la tercera terraza del Seboruco, en las cercanías de San German, se localizan un sistema de construcciones (ruinas arqueológicas hispánicas) que responden a un sistema de fortificaciones españolas. Ellas constituían un sistema continuo a partir del Fuerte de Matachín (hoy museo) hasta llegar al fuerte de la Punta. Este sistema de fortificaciones estaba en función de proteger la villa de presuntos ataques de corsarios y piratas, desde finales del siglo XVI hasta el XVIII. También en estas laderas, se ha comprobado la existencia de cerámicas, procedentes de los grupos del neolítico temprano, no así en las cuevas, entre ellas Paraíso I, II, III, donde se han encontrado restos de la cultura taína.

El museo arqueológico Cueva del Paraíso está administrado actualmente por la Unidad Presupuestada de Servicios Ambientales “Alejandro de Humboldt” de Guantánamo perteneciente al CITMA.

- Centro histórico-arquitectónico de la ciudad de Baracoa, se localiza espacialmente entre el actual Cabaret “La Punta” antes fuerte español de La Punta y la fortaleza museo Matachín. Entre las obras arquitectónicas más importantes que se conservan se pueden mencionar: el Fuerte de Matachín, las Torres de Joa, la iglesia parroquial “Nuestra Señora de la Asunción de Baracoa, las ruinas del antiguo convento de Nuestra Señora del Carmen, el templo metodista “Luz de Vida”, el Hotel Castillo de la Cadena Gaviota S.A., y el antiguo fuerte de La Punta, hoy Cabaret La Punta.

- Sitio arqueológico de Nibujón, en él, se destaca el residuario de “Aguas Verdes, en este lugar, según estudios realizados por Ramón Dacal, hubo un asentamiento protoagrícola, constituido por un grupo aborigen que conocía la agricultura pero con un limitado uso de la cerámica, fundamentalmente pequeñas y simples vasijas. En el mismo se han descubierto varios objetos de sílex, pedernales y otros instrumentos de piedra.

Símbolos taínos y su presencia en Baracoa.

Muchas de las antiguas culturas del mundo dejaron mediante símbolos jeroglíficos en las paredes de las cuevas y cavernas, en las piedras, huesos, cerámica y la madera, la manera en que ellos interpretaron el mundo y los distintos sucesos ocurridos en

aquel entonces. Hoy estudiosos e investigadores han podido descifrar parte de estos símbolos.

El arte taíno se caracterizó por la representación de figuras, símbolos, y adornos que individualmente llevaban un mensaje sencillo, pero cuando ya aparecen varios de estos elementos unidos pueden considerarse como muy significativos y en ocasiones muy complejos. Su estudio permite un acercamiento a su mundo espiritual.

Este tipo de representaciones, según los criterios de arqueólogos pertenecientes al Instituto Nacional de Antropología, pueden ser catalogadas como arte combinativo²².

En este arte ancestral se descubren motivos aislados de animales, personas y símbolos extraños para el hombre actual, que combinados contienen mensajes cosmovisivos, que pueden ser interpretados.

Este tipo de arte combinativo es muy frecuente en el arte taíno de la Región de Baracoa. Por ejemplo, en la zona de Majayara en el sitio “Los Lometones”, arqueólogos e investigadores de la Sociedad Arqueológica de Baracoa localizaron un interesante cemí, elaborado a partir del barro, se trata de una figura de 9 cm de altura, la que al parecer jugó un papel muy importante en el mundo mágico religioso de los nativos del lugar. En esta figura se trató de combinar formas zoomorfas, en estrecha relación con la fertilidad. En una cara se observa la esquematización del búho, el cual posee en su parte central el símbolo de la fertilidad, mediante la representación del órgano reproductor femenino y en el dorso, también de manera esquemática aparece la rana. Una perforación casi circular, indica que pudo haber sido utilizada como parte de un collar o pendiente

Dada la forma combinada de estos dos elementos, se puede inferir que se trató de representar al búho como la encarnación de las opías, simbolizando la deambulación

²² Roberto Ordúñez Fernández y Patrick Tesseron. *Memorias de la Jornada Arqueológica “Baracoa 2012”*. Gabinete de Arqueología de Baracoa. Impreso en Francia por IDE/SAINTES. Baracoa, Cuba, 2013, p. 80.

de la almas muertas en el mundo de la oscuridad²³ y la rana, personificando el surgimiento de la vida y a la vez, la fertilidad de los suelos, en conclusión el eterno ciclo de la muerte y la vida.

Al valorar estos vestigios, no se debe partir únicamente analizando los conceptos estilísticos del arte primitivo, como elementos decorativos y estéticos, sino verlos como un reflejo de su cosmovisión, presente en sus leyendas y mitos. De esta manera existe la posibilidad de ver y descubrir en cada fragmento de cerámica, petroglifos y otros objetos portadores de símbolos auténticos y expresivos testimonios de la vida espiritual de las poblaciones prehistóricas.

Las asas de los recipientes de cerámicas nos informan sobre su mitología, donde la rana y la tortuga tenían un papel fundamental, también los dujos y cemies reflejan sus tradiciones religiosas, entre ellos el culto a la fertilidad con representaciones estilizadas de los sexos masculinos y femeninos. El culto al dios Bayamaco, deidad de la yuca y el casabe es un ejemplo de este tipo de representación.

Se hace necesario señalar la importancia que tenía la representación del cuerpo humano dentro del arte antillano, el cual era proyectado como parte del universo en su relación con distintas especies, animales y plantas.

Los símbolos también se extendían a otras actividades; así la forma de ver las terrazas de sembrados quedó esquematizada en vasijas y platos mediante trazos oblicuos paralelos y alternantes; a la vez el triángulo en la cultura taína representaba la creación como se puede observar en el arte decorativo de vasijas y platos encontrados en la región de Baracoa, en algunos casos se observa la representación de un triángulo dentro de otro, posiblemente con el significado de fertilidad y amplia reproducción²⁴.

Figuras relevantes de la historia que han dejado sus huellas en Yara-Majayara.

Desde el siglo XIX son notables los científicos, naturalistas, geógrafos, biólogos, arqueólogos, antropólogos, médicos, así como escritores, historiadores y pintores

²³ Ramón Pané. *La primera crónica religiosa del Caribe, la "Relación acerca de las antigüedades de los indios"*. Compiladores Lourdes Domínguez y Luiz Estevam De Oliveira Fernández, La Habana, 2011.

²⁴ Antonio Blasini. *El águila y el Jaguar*. Editado por Antonio Blasini, Puerto Rico, 1985, p. 46.

que se han sentido atraídos por estos parajes baracoenses. Ellos son relacionados a continuación para un mayor conocimiento:

Miguel Rodríguez Ferrer

Destacado geógrafo español que en el año 1847 visitó la región de Baracoa realizando un interesante itinerario hasta Maisí, al que se le atribuye encontrar la primera pieza para la arqueología cubana en la Cueva del Indio de la Yagruma, también visitó la Cueva de Ponce en la Cuesta del Palo descubriendo un hacha, quien estimó procedente de Yucatán. Los resultados de sus investigaciones fueron publicadas en su obra "*Naturaleza y Civilización de la Grandioso Isla de Cuba*" editado en 1876.

Luis Montané Dardé

Médico de nacimiento cubano que pasa varios años en el exterior. En 1847 regresa a Cuba y junto a su amigo Juan Bautista Michelena reinician el itinerario de Miguel Rodríguez Ferrer, partiendo desde Baracoa, visitando las cuevas de Don Eugenio Delgado en Majayara y otras de Yara hasta llegar a Maisí, allí también vistan las cuevas de la Cuesta del Palo, Ponce y Fría, posteriormente le siguen las del Lindero y la del Indio de la Yagruma.

Carlos de la Torre

Natural de Matanzas, Cuba. Fue uno de los científicos que más se interesó en el siglo antepasado por los estudios arqueológicos en el Oriente de Cuba. Este realizó varias exploraciones en el Caney, Yara, Majayara, Boma y otras localidades de Baracoa. Sus importantes hallazgos fueron concebidos en las exploraciones realizadas a las cuevas de Ponce y Ovando en Maisí.

Mark Raymond Harrington

Arqueólogo estadounidense auxiliar del Museo Americano de New York desde 1899. En 1914, en la cueva de San Justo en Yara con la colaboración del campesino Constantino Noa, extrae de una de las grutas en las propiedades de Regino Rodríguez un importante ídolo tallado en una estalagmita, trasladándolo después para el Museo del Indio de los Estados Unidos. Durante el año 1915 visita varios sitios arqueológicos de Baracoa y Maisí, entre ellos la Cueva Oscura de Yumurí y Laguna de Limones, reportando por vez primera el conocido cercado térreo del lugar

y los Muros de San Lucas. En la Cueva de la Patana descubre el Gran Cemí trasladándolo también al Museo del Indio Americano de los Estados Unidos.

Antonio Núñez Jiménez

Cuba, 1923. Fundador de la Sociedad Espeleológica de Cuba y miembro de la Junta Nacional de Arqueología. En 1978 participa junto al Grupo Arqueológico Baracoense y el arqueólogo Ramón Dacal en los primeros trabajos de excavaciones en Maguana. Dos años después declara las cuevas de La Perla del Agua y San Justo monumentos locales. En el año 1985 el Dr. Antonio Núñez Jiménez orienta el Catastro Espeleológico de Cuba a desarrollar aquí en Baracoa.

Juan Cross Capote

Médico antropólogo que a partir de 1900 introduce en Baracoa los primeros estudios de Rayos X. Perteneció a la Junta Nacional de Antropología. En la década del 30 al 40, se dedicó a la búsqueda de piezas aborígenes en Yara, Majayara, Boma y Maisí. En el sitio arqueológico de Cananiguín y en la Cueva de Armando se observan las huellas de las antiguas excavaciones realizadas por este.

Fermín Valdés Domínguez

Médico y patriota cubano, amigo personal de José Martí, quien durante el período de transición del 68 al 95 llega a Baracoa perseguido por sus acciones revolucionarias y permanece varios meses en la vivienda de la calle Ciro Frías. Este aprovecha la ocasión como una forma de ocultar su verdadera identidad y realiza varios trabajos de arqueología en la zona de Yara, Majayara hasta llegar a Maisí.

Manuel Pérez Beato

Cádiz, España, 1897. Cirujano de profesión. Fue fundador de la Comisión de Arqueología Colonial, Miembro de la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de la Habana y Director del Observatorio de Cuba. Por los años 1915 visita a Baracoa y encuentra una interesante pieza similar a un cráneo humano fosilizado, Carlos de la Torre, amigo personal de este, se la cambia por uno de los cráneos deformados que este había localizado en la Cueva de la Patana en Maisí.

Manuel Rivero de la Calle

Camagüey, Cuba. Doctor en Antropología, participó en diversas investigaciones arqueológicas junto a Ramón Dacal. Fue miembro de la Junta Nacional de

Antropología y de la Sociedad Espeleológica de Cuba. A partir del año 1970 visita Baracoa, en el año 1980 llega la Cueva de la Perla del Agua y otras de Yara y Yumurí. Para 1983, visita Lagunas de Limones (Maisí), donde logra relocalizar las cuevas de Ponce y Frías con más de un siglo de pérdidas para las Ciencias Cubanas.

Ramón Dacal Moure

Destacado arqueólogo cubano miembro de la Junta Nacional de Antropología y de la Sociedad Espeleológica de Cuba. Es uno de los primeros investigadores en reportar la presencia de grupos Protoagrícolas en Cuba (sitio Aguas Verdes de Santa María, año 1970). En 1979 participa junto a Antonio Núñez Jiménez y el Grupo Arqueológico Baracoense en las excavaciones en los sitios arqueológicos del área de Maguana. En 1980 visita la Cueva de la Perla del Agua (Majana) y realiza excavaciones en Lagunas de Limones (Maisí).

Jorge Calvera Roses

Prestigioso arqueólogo cubano, Doctor en Ciencias Históricas, original de Baracoa. Fue miembro de la Junta Nacional de Antropología y de la Sociedad Espeleológica de Cuba. A partir de 1974 trabaja en varias áreas y sitios arqueológicos de Baracoa. Para el 2014 junto a Roberto Ordúñez, arqueólogo baracoense realizan estudios comparativos sobre las características de los sitios de esta región con parte del material del sitio arqueológico de Buchillones.

José Manuel Guarch

Importante arqueólogo holguinero. Fue miembro de la Junta Nacional de Antropología y de la Sociedad Espeleológica de Cuba. Durante los años comprendidos desde 1968 hasta 1970 trabajó en los sitios arqueológicos de Lagunas de Limones en Maisí y otros de la región de Baracoa. Para el año 1980, Guarch junto a su equipo de trabajo realizaron excavaciones en el sitio arqueológico de Duaba – Toa.

Ray Petty Lextong

Destacado científico y profesor durante muchos años de la Universidad de Ponce. Fue fundador y director del Parque Arqueológico de Tives en Puerto Rico. Durante los años 1998 y 1999 participó en varias expediciones científicas por Majayara y

Boma en la toma de datos sobre los primeros reportes de petroglifos aborígenes en la zona.

Conclusiones parciales del Capítulo I

El municipio de Baracoa presenta una exuberante y variada naturaleza y una rica cultura, con grandes posibilidades para el desarrollo de un turismo que convine el amor por la naturaleza con la recreación y disfrute del patrimonio cultural.

En el momento del descubrimiento, la región histórica de Baracoa sostenía una densa población indígena perteneciente al grupo lingüístico aruaco, en su variante antillana. Este grupo humano se ubicaba como el de mayor desarrollo cultural de Cuba, como lo testifican los restos arqueológicos encontrados.

En el actual municipio de Baracoa se han detectado siete áreas arqueológicas fundamentales, entre las que se distingue la de Yara-Majayara.

Los símbolos taínos descubiertos en Baracoa permiten penetrar en el universo cosmovisivo de estos desaparecidos indígenas.

CAPÍTULO 2. POTENCIALIDADES HISTÓRICAS-CULTURALES DE YARA-MAJAYARA PARA LA PUESTA EN VALOR TURÍSTICO DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO INDÍGENA.

2.1. Valoración del potencial arqueológico de Yara-Majayara y los factores que conspiran contra su conservación.

Caracterización socioeconómica del área y su entorno natural.

El elemento natural destacado de Yara - Majayara se ubica al sureste del litoral costero de la ciudad de Baracoa, región más oriental del país, ocupando unos 27 Km² de la superficie. La localización según las coordenadas geográficas es:

X: 75⁰ 10' 22" - 74⁰ 38' 32"

Y: 20⁰ 22' 14" – 20⁰ 35' 34"²⁵

El área objeto de estudio se encuentra insertada a partir del poblado de Boca de Miel, y posee una extensión de 270 hectárea, la cual se extiende por una gran parte de la faja costera al sureste de la ciudad de Baracoa hasta ser interrumpida, por la irrupción, en su trayectoria cárcica, de la pequeña bahía de Boma.

La zona está compuesta por un sistema de tres terrazas muy similares a las de Maisí, pero de menor longitud, son estas: la terraza número 1 Majana (la más próxima a la costa), la terraza número 2, que ocupa parte de Majana y se extiende hasta los términos de Yara y Boma y la número 3, Majayara, que se dilata desde el lugar conocido como la finca Santa Emilia hasta el lugar conocido como Santa Isabel, próximo a Boma. Esta área limita al norte, con el Océano Atlántico, desde la desembocadura del río Miel, hasta Playa Cajuajo, con una extensión de 9 km. Aproximadamente, (límites costeros).

El área objeto de estudio limita al sur con las zonas conocidas como Guiniau y el Jamal, al este con la bahía de Boma y las alturas de Cayo Boruco, al noroeste con

²⁵ Hoja cartográfica escala 1/50 000 de Sabana Edición 1981 Hoja # 4 del Instituto de Geodesia y Cartografía.

las localidades de Ojo de Aguas y Aguadillas Abajo, al sureste con Caguinas, Niña Bonita y el Guirito.

Al lugar se puede acceder desde la ciudad de Baracoa atravesando la Playa del Estadio, superando los bancos de arena costeros y luego ganando el Tibaracón del río Miel ingresar en el poblado de Boca de Miel. También tiene otros accesos desde el sur a través del poblado de Cabacú y por el sureste, entrando por el poblado de Jamal y tomando el camino con dirección a Boma

Majayara posee, por otra parte, un conjunto de grutas, cuevas y cavernas, con magníficas condiciones carsológicas, la mayoría muestran elementos artificiales del uso por los antiguos pobladores indígenas. Aunque en Majayara la mayoría de las tierras están en manos privadas y se encuentran profusamente cultivadas, aún se observan valores florísticos que guardan especies importantes de nuestra flora, a la vez que son refugio de la fauna.

La diversidad geográfica de esta área ha propiciado la existencia de diferentes unidades de paisajes, entre las que se encuentran: los propios de la llanura litoral, fluvial-marina, abrasivo, acumulativa-aterrazada, colinas bajas, tectónico-erosivo-denudativo, y valles fluvio-acumulativos aterrizados. Como ejemplo se pueden destacar

- Conjunto de grutas y cuevas, algunas con características muy poco vistas en otras localidades del país.
- Extraordinarios paisajes de terrazas, con miradores naturales para el litoral y el resto de la costa norte.
- Pequeñas estaciones de corales con grandes atractivos.
- Presencia en la desembocadura del río Miel de la anguilla rostrata.

Majayara es una altiplanicie cuya orografía presenta características de meseta, con innumerables cuevas y acantilados formadas posiblemente en las épocas Cretácica y Cuaternaria, con la regresión marina, otras, producto de las aguas pluviales e intervención de las redes fluviales. En sus límites se observan entrantes a manera de bahías y ensenadas, donde desembocan los ríos Miel y Boma, accidentes formados por movimientos tectónicos ocurridos en el área.

Genéticamente aparecen montañas con características de bloque en plegamiento, que se corresponden con levantamientos geotectónicos intensos posteriores al Mioceno Inferior, que involucraron a fragmentos de la cobertura neoautóctona, donde se forman mesetas, mesas y buttes carcificados; alturas tectónicas estructurales del Neógeno al Cuaternario, de horst y bloque, aterrazadas y carsificadas; y llanuras marinas abrasivas, con series escalonadas.

También son apreciables superficies de llanuras fluviales, erosivas acumulativas: bajas, onduladas sobre depósitos aluviales y en menor medida preluviales, que aparecen en el territorio, principalmente al noroeste y sureste; y superficies acumulativas deltaicas y semipantanosas, sobre depósitos arcillosos.

En sus suelos se presenta un relieve típico de terrazas marinas, donde se resaltan las mesetas, altos paredones y llanuras con pequeñas ondulaciones, aparecen formaciones típicas del carso, y en las zonas del litoral, las áreas deltaicas, pequeñas playas del tipo acumulativo, costas desnudativas abrasivas, con vegetación, flora y fauna, muy bien destacada por los niveles de terrazas. Esta mezcla de pequeños ecosistemas, más la exuberante flora, vegetación y fauna, así como el contraste del verde con el azul del mar, le da una singular belleza.

En el área se observa el predominio de costas acantiladas abrasivas-acumulativas, labradas en calizas y conglomerados calcáreos con pequeñas playas, entre las que se destacan Playa Blanca, Playa Negra, las formaciones coralinas como la plataforma de Playa Cajuajo, las barras de arenas de color pardo verdoso, como la playa del Miel y las formas deltaicas y pantanosas en las desembocaduras de los ríos Miel y Boma. Sus altitudes varían entre los 1 y 15 metros sobre el nivel del mar por lo que se incluyen mesetas (con pendientes fuertes en las laderas), pequeñas llanuras, bahías y arrecifes coralinos que le brindan una bella apariencia a los paisajes costeros.

El clima del área se puede catalogar como tropical lluvioso y de montaña por la acción de los vientos alisios, y por su ubicación geográfica en la porción nororiental del territorio y próximo a la costa, por lo que los vientos alisios al interactuar con el relieve favorecen la caída de precipitaciones, que inciden de forma directa en los cambios de temperaturas en las distintas épocas del año, y se dividen en dos etapas,

una seca entre los meses de junio y agosto, y otra lluviosa entre los meses de diciembre-febrero, otros meses presentan un clima intermedio que puede variar, por ejemplo con la aparición de los ciclones tropicales.

De forma general, la oscilación térmica diaria es de 9 °C a 10 °C, por su condición de área costera. La diferencia entre los meses más fríos (diciembre a febrero) y los más cálidos (julio y agosto) oscilan entre 4 °C y 5 °C.

El agua es una de las principales fuentes de sustento diario para las plantas, los animales y el hombre, quien también la utiliza como fuente de energía, vía de comunicación, recreación y fines medicinales.

La red hidrográfica Yara-Majayara es relativamente escasa y está poco diseminada en el territorio. Se observan fundamentalmente dos formas clásicas:

- Fuentes de aguas superficiales, constituido por el río Miel al noroeste y el río Boma al noreste
- Depósito de aguas subterráneas, escasas por abundancia del substrato calizo.

Los ríos Miel y Boma no corren ni surcan el territorio solo representan sus límites geográficos, aunque mantienen una influencia directa en la zona.

El territorio objeto de estudio presenta forma alargada, con un relieve, que gracias al sistema de terrazas, se eleva bruscamente a partir de la playa y determina dos vertientes principales:

Vertiente Norte que drena las terrazas inferiores y permite la filtración, a través del suelo cársico, creando ocasionales depósitos fluviales en forma de cenotes, en dependencia del volumen de las precipitaciones.

Vertiente Sur con drenaje subterráneo a través del suelo cársico, escurre sus aguas, las cuales llegan a las inmediaciones de los valles de Cabacú y San Luis, forma zonas anegadizas y pantanosas, constituye ecosistemas locales del tipo deltaicos.

Dentro de los ecosistemas arvícolas encontramos:

- Complejo de vegetación de costa rocosa y arenosa.
- Uveral
- Vegetación cultural y secundaria.
- Matorral Xeromorfo Costero y Subcostero (manigua costera).

La zona es exponente de varias especies endémicas entre ellas:

- *Bursera glauca* (almaciguillo).

Al mismo tiempo aparecen importantes plantas medicinales entre las que se pueden citar: raíz de indio (*morinda roiae*), tuva–tuva, añil cimarrón, raíz de verraco, oreganito, etc.

- Bosque Semicaducifolio sobre suelos calizos.

Se pueden observar pequeños bosques en la primera terraza en las proximidades con Boma; se aprecian dentro de ellos aislados árboles caducifolios, es más común esta situación en las proximidades a la costa, donde la cantidad de arbustos con esta característica es más importante. En la segunda y tercera terraza no es tan frecuente esta situación.

- *Siempre verde Micrófilo Costero y Subcostero (monte seco).*

En las terrazas costeras se observan pequeños bosques de esta naturaleza, en los cuales se detectan arbustos con hojas hasta seis centímetros de longitud se observa dentro de ellos el guao de costa (*Metopium broownei*).

- *Bosque de Manglar.*

Se localiza antes de la manigua costera; encontrándose en una zona con superficie baja y semi-pantanosas, en las desembocaduras de los ríos Miel y Boma. Esta vegetación presenta árboles de hasta 15 metros de altura, están representados por la especie *rhyzophora mangle* (mangle rojo), con raíces en forma de zancos.

- Matorral Xeromorfo Costero y Subcostero (manigua costera).

Se localiza después del manglar, ocupa toda la franja estrecha del litoral y es muy bien apreciada, presenta arbustos y árboles emergentes, suculentos espinosos. Algunas de las especies inventariadas en este bosque fueron: *cammiphora gluca* (almaciguillo), *capparis flexuosa* (palo barba de indio), *capparis grisebachii* (olivo), *dendrocereus nudiflorus* (aguacate cimarrón), *coccolrinax argantea var. guantanamensis* (guano blanco), *guaicum officinalis* (guayacán), *Opuntia militaris* (patana), *opuntia stricta var dillenii* (tuna brava), *agave* sp (maguey), *consolea* sp (tuna de la cruz).

En el área existe una fauna muy bien adaptada a las condiciones ambientales del territorio, y ofrece una gran belleza. Los inventarios faunísticos han arrojado que

existe gran variedad de especies, entre las que se destacan los reptiles como: *cyclura nubila* (iguana), *epicrates angulifer* (majá de santamaría) *Priotelus*. Además se encuentra gran variedad de especies de aves, muchas de las cuales son migratorias. El porcentaje de endemismo es alto (41%); se destaca un número regular de *Priotelus temnurus* (tocororo), *hirundo fulva* (golondrina de cueva) y un gran número de *polioptila lembeyei* (sinsontillos), esta especie endémica es natural de zona xerofítica del oeste de Cuba.

En el año 1973, como parte de la Expedición Cubano – Rumana, encabezada por el destacado geógrafo y espeleólogo cubano Antonio Núñez Jiménez, es visitada la Cueva de los Murciélagos en Majana, reportándose la especie de ciempiés *Scolopcryptops ferrugineu*; recientemente, en julio del 2008 el investigador Carlos Martínez de la Universidad de la Habana reporta en esta misma un tipo de ciempiés conocido como *nrewporfia heteropoda*.

Especies marinas son representativas en el litoral, entre las más importantes se encuentran la *anguilla rostrata* y la cigua marina.

Valores históricos-arqueológicos que le dan interés turístico al área.

La zona de Yara-Majayara, por las características ecológicas que presenta, permitió que grupos primitivos originarios de América del Sur, fundamentalmente de la Cuenca del Orinoco y las selvas amazónicas de Venezuela, se establecieran en sus áreas, luego de un proceso de desarrollo cultural, que tuvo como centro La Española, en particular en el caso de los taínos. Allí encontraron las condiciones óptimas para desarrollar las actividades económicas fundamentales para su subsistencia.

A la par de estas actividades económicas, como fueron la agricultura, la caza, la pesca y la recolección, se desarrollaron elementos de carácter sociocultural y religioso que marcaron la cultura taína, como por ejemplo la cerámica, el tallado en madera y piedra, las construcciones de viviendas y embarcaciones; así como las danzas, los juegos, las técnicas de pesca y el arte culinario. Estas comunidades lograron aplicar algunas técnicas agrícolas relacionadas con la agricultura, como el método del montón y un regadío incipiente; se considera, además, que construían caminos para su rápido desplazamiento y murallas de piedra para protegerse de ataques por los caribes.

Es en la zona de Yara-Majayara, donde el Almirante Cristóbal Colón hace la siguiente observación: lunes 3 de diciembre de 1492: *“Subió una montaña arriba y después halló la toda llana y sembrada de muchas cosas de la tierra y calabazas que era gloria bella y en medio de ella estaba una gran población”*²⁶.

El Almirante también hace referencia a las cualidades marineras de aquel pueblo, al plantear: *“Dexando un braco de aquel río fue al Sudeste y hallo una caleta en que vido cinco muy grandes almadias que los indios llaman canoas como fustas muy hermosas y labradas que eran, dizque que era plazer vellas”*²⁷.

Majayara se considera el lugar de Baracoa donde el cacique Hatuey, después de haber salido de La Española, instaura un gran cacicazgo hasta Maisí e inició la lucha contra los conquistadores españoles. También el hecho fue motivo para que años más tarde la región se incorporara a la lucha dirigida por el cacique Guamá, quien con un grupo de nativos hostigó por más de una década a los conquistadores europeos²⁸.

Es en Majana, producto de las características y cualidades del terreno, así como por la abundante población indígena, que se presume se instauró un grupo de encomiendas. En este lugar se observan las ruinas de fortificaciones hispánicas, construidas por los conquistadores para un mejor control de la zona, así como restos de antiguas minas y huellas de técnicas europeas en la construcción de canales.

Es de resaltar que como una de las poblaciones con mayor desarrollo agrícola en la Cuba precolombina, los nativos de esta región construyen un sistema de obras hidráulicas, mediante canales labrados en las piedras, para aprovechar el agua caída de las lluvias, obras que parece continuaron bajo la dirección de los encomenderos con técnicas más desarrolladas.

En esta región de Majana-Majayara-Yara, como testigo del arte precolombino se destacan un conjunto de murales petroglíficos de gran significación, los que suman más de 300, situación muy difícil de observar en otra parte de Cuba y del Caribe,

²⁶ C. Colón. “Diario de a bordo del primer viaje a las Indias” (fragmentos) p. 13.

²⁷ C. Colón. “Diario de a bordo del primer viaje a las Indias” (fragmentos) p. 13.

²⁸ R. Orduñez Fernández. Especialista principal Áreas Protegidas, sector Baracoa, Guantánamo.

resaltan dentro de estos grabados navíos europeos, únicamente observados también en La cueva Las Aletas de República Dominicana, así como la representación mitológica del Ser.²⁹

Los estudios que se han desarrollado en la zona, a partir del siglo pasado hasta la actualidad, han mostrado la importancia que, desde el punto de vista arqueológico y espeleológico presenta. En muchas ocasiones se fusionan elementos de carácter geológico con restos materiales que son analizados por la arqueología, y que ya extraídos de las diferentes capas del suelo, resultan objetos, vasijas, artefactos que van a formar parte del patrimonio arqueológico de la zona, y que desde el punto de vista antropológico servirían para explicar y conocer rasgos relevantes de la cultura de los antiguos pobladores de la zona.

Aunque son numerosos los objetos arqueológicos encontrados en la primera y segunda terraza de Majayara, los de mayor relevancia se presentan en la tercera. En esta última se observa un conjunto de restos materiales, de lo que fueran importantes construcciones hispánicas, que datan de principios de la conquista., entre ellas canales y aljibes que permiten comprender el accionar de los conquistadores europeos en la zona.

Al hacer un censo de estos patrimonios, por el Grupo Arqueológico de Baracoa, se precisaron construcciones como un antiguo fortín, canales de regadío y las cuevas y cavernas de Majayara con su impronta indígena.

Fortín de Boca de Miel, se localiza en la costa de Majana, sus antecedentes más inmediatos lo sitúan como un punto defensivo en la etapa colonial temprana, posteriormente sirvió como vivienda de un emigrante gallego cuyo nombre era José Ignacio y más tarde, a finales de la guerra del 95, fue utilizado como almacén de víveres y bodega hasta 1925.

La cueva de los canales hispánicos, esta gruta está compuesta por un solo salón a manera de nicho, donde las filtraciones, a través del manto freático de la gruta, permitieron a los indígenas y luego a los colonizadores a utilizarla para el abasto de agua. Se observa en su interior las evidencias de rocas labradas en forma de

²⁹ Figura de piedra de más de un metro de altura localizada en la caverna de su nombre.

conductos y sistemas rocosos descendentes, como buscando inclinación para el depósito en el dique, construido para represar el agua. Este dique tiene una longitud total de casi 3 metros por un ancho de 30 centímetros.

Los trabajos allí realizados testimonian la existencia de técnicas para el aprovechamiento del agua subterránea y se encuentran en correspondencia con un documento de Andrés Bernáldez, capellán de Diego de Deza, arzobispo de Sevilla, a los Reyes Católicos de que los nativos de Cuba se abastecían de agua, aprovechando venas subterráneas y pozos.³⁰

Análisis de los principales resultados obtenidos a partir de la aplicación de los instrumentos metodológicos de investigación.

El estudio se desarrolló en áreas que comprenden los territorios de Boca de Miel, Majana, Majayara y Yara. Abarcó una duración de 18 meses.

En este período se desarrollaron acciones de observación, participación en actividades que desarrollaban los miembros de las comunidades, como pesca, siembra de árboles frutales, juegos de mesa (dominó), fiestas populares y otros eventos desarrollados por el CITMA y el Grupo Arqueológico de Baracoa, algunos de ellos con la participación de delegados extranjeros. A lo anterior se suma las entrevistas a pobladores del área, aplicación de cuestionarios y entrevistas a informantes claves.

La observación permitió constatar las características del área, desde el punto de vista de la flora, la fauna, el relieve, la hidrografía, el clima, la demografía y la cultura. Durante esta etapa el investigador pudo observar las huellas de antiguos asentamientos indígenas, como en “La Laguna”, denominación que le dan los pobladores actuales a una porción de la desembocadura del río Miel, que según los restos de conchas y caracoles encontrados, se supone haya sido un antiguo sitio de pesca taína. También observó los petroglifos que se encuentran en las lajas rocosas del suelo de Majana, de las cuevas de San José, San Justo, El Cangrejo, El Ser y otras. Aunque algunos maltratados por el paso del tiempo, aún muestran

³⁰ R. Ordúñez. *Jornada Arqueológica de Baracoa 2011-2012*, pp. 100-101.

características de la cultura taína, con su reflejo en la cosmovisión religiosa y sus manifestaciones en el arte.

A la vez el investigador se propuso valorar la impronta de los remanentes de la cultura indígena en la población actual que habita el territorio de Yara-Majayara. En primer lugar pudo comprobar la existencia de un profundo mestizaje, a partir de los rasgos somáticos, entre los que predominan los componentes hispánicos e indígenas. Como testimonio de la herencia indígena se detectó una baja estatura, que presenta como promedio 1.66 m aproximadamente y pelo lacio; a la vez que se apreció una escasa existencia de rasgos negroides en el mestizaje, salvo algunos casos aislados, popularmente conocidos como “indios”.

Las viviendas, aunque organizadas al estilo hispánico, están construidas con materiales a manera del aborígen, en conclusión el típico bohío, con techos de yagua y pencas de palma, algunas de estas presentan piso de tierra, fundamentalmente en la parte destinada a la cocina.

La agricultura sigue la línea tradicional campesina, con preferencia de cultivos americanos, yuca, boniato, maíz, ajíes, calabazas y frutas como la guayaba, guanábana, anón, anoncillo, etc, lo que anuncia la herencia indígena; a los que se agregan plantas llegadas del Viejo Mundo como café, cítricos, bananos, mangos etc.

La aplicación de encuestas en su forma oral (entrevistas) y de manera escrita (cuestionarios), permitieron constatar, entre otros aspectos, el nivel de instrucción de los pobladores del área con relación al conocimiento del patrimonio arqueológico indígena, los elementos que lo integran, su significado, el estado de conservación de aquellos objetos que lo conforman y están a su alrededor. Además su sentido de pertinencia y compromiso en la protección de los mismos. También se investigó acerca del conocimiento que se posee sobre los mecanismos que pueden ser aplicados para promover y conservar estos valores, tanto desde la comunidad como desde el medio externo con la ayuda de programas y proyectos, y si se conocía de la existencia de algunos.

Entre los meses de mayo, julio y septiembre del 2014, se aplicaron 82 cuestionarios y se realizaron un total de 43 entrevistas a pobladores del área que figuraban dentro de la muestra escogida. Al analizar los resultados, se aprecia que un porcentaje

elevado desconoce qué es la Arqueología y su objeto de estudio, aunque si la ejemplifican a través de algunos objetos que comúnmente observan en su entorno. Algunos comentan que estos objetos tienen importancia desde el punto de vista cultural, y que han contribuido, con el Grupo Arqueológico de Baracoa, facilitándoles acceso a sus terrenos y entregándoles algunas piezas de barro, arcilla, piedra, huesos encontrados eventualmente cuando han arado algún terreno, removido la tierra para levantar algún rancho, o luego de alguna intensa lluvia con desprendimientos rocosos, etc.

Otra cuestión importante fue la información brindada acerca de la actividad turística que se despliega en el área, la que mayoritariamente se desarrolla a través de excursiones surcando senderos naturales que han sido construidos en el área. Estas se desarrollan en pequeños grupos de cuatro a siete turistas acompañados de un guía; en dúos, fundamentalmente parejas e individuales sin acompañamiento de guías. Esta actividad responde en su mayoría al turismo de naturaleza, con la explotación de los elementos de la diversidad paisajística que se aprecian en la zona, como son pequeñas cavernas, cuevas, playas, ecosistemas montañosos, como es el caso de la segunda y tercera terraza de Majayara. Sobre esta última se encuentra situado el Mirador, rústica construcción de varas y tablas de pino que permiten contemplar el paisaje del litoral noreste de Baracoa.

Un elemento importante dentro de las prácticas culturales de sus pobladores resulta la elaboración de dulces en almíbar y el consumo de frutas naturales fundamentalmente cítricos, bananas y coco, este último es utilizado tanto en la repostería popular, como en las comidas, ya que existe una variedad de platos que se elaboran a partir de la leche de coco, tales como: tetí con leche de coco, arroz con leche de coco, bacanes, entre otros.

Los mitos y las leyendas forman parte del imaginario popular en Yara-Majayara. Estas historias contadas a través de los años de padre a hijo: muchas veces contadas cuando los niños se ponen intranquilos o simplemente en la tarde fresca bajo la sombra de algún árbol. Tal es el caso de la leyenda de Horguama, hermano del cacique Guamá, la luz de Yara, las historias de indios y españoles, entre otras más que forman parte del imaginario popular de estas comunidades.

Durante el transcurso de la investigación se sostuvieron importantes intercambios con pobladores de la zona, que contribuyen con el personal que labora en el área protegida como facilitadores y en acciones conjuntas de desarrollo local, entre ellos Francisco (Pancho) Matos Gainza, quien colaboró en la búsqueda y excavaciones junto al grupo arqueológico de Baracoa, del 25 de abril del 2007, donde se encontró la “Muñequita de Majayara”, peculiar pieza de escasos siete centímetros, tallada en piedra, que representa un búho posado sobre una media luna y debajo de esta una rana, que remarca el sentido animista de la cultura taína, Otros elementos, de este tipo fueron apreciados en las representaciones de petroglifos examinados, como es el caso de la representación de un rostro humano con una sola oreja, el carapacho de una jicotea, entre otros.

Factores que conspiran contra la conservación del patrimonio arqueológico en Yara-Majayara.

El patrimonio arqueológico constituye un recurso no renovable, por lo que su pérdida o deterioro afecta el logro de una visión real de la historia de la presencia humana en el territorio y de los procesos histórico-sociales que han tenido lugar a través del tiempo.

La situación que presenta el mismo dentro del área es alarmante, teniendo en cuenta que han ocurrido antecedentes lamentables, como han sido la destrucción de restos biológicos indígenas existentes en cementerios descubiertos por movilizaciones de tropas de terrestres de las FAR, el saqueo de importantes artefactos y su traslado para diferentes partes del mundo como han sido EE.UU., y España, por parte de investigadores que han realizado expediciones en el área, así como fenómenos naturales que han azotado Baracoa, como son huracanes, tormentas tropicales, ascenso del nivel del mar producto al calentamiento global y los fuertes vientos que son característicos de las áreas costeras.

Por ser una de las prioridades de los investigadores de la Arqueología en Cuba, proteger y conservar dicho patrimonio, se han identificado en dos grupos los factores que inciden negativamente en la preservación del patrimonio arqueológico en las comunidades de Yara-Majayara, los que se describen a continuación de la siguiente forma:

Factores de carácter antrópico:

- La existencia de una amplia zona para prácticas militares en el entorno situado alrededor de Playa Blanca o la Playuela, como comúnmente se le conoce.
- El inadecuado manejo de las piezas y artefactos que han sido descubiertos por los campesinos y en cuyas fincas particulares se han efectuado varios descubrimientos.
- La comercialización ilegal y la búsqueda de objetos antiguos para ofrecerles a los turistas que transitan por la zona.
- Notable interés, en el país, por la colección y comercialización de antigüedades cuyas cotizaciones estimulan su proliferación.
- La interacción brusca por parte de los turistas con los elementos que componen este patrimonio, como por ejemplo: pisar las perforaciones o tallados que contiene las lajas a la hora de escalar o transitar por grutas, tocar con las manos petroglifos o simplemente fotografiarlos con un intenso flash, en áreas donde no hay suficiente claridad.
- Insuficiente conocimiento, por parte de los pobladores de la zona, de los altos valores histórico-culturales y patrimoniales que tienen los objetos, artefactos y otros restos materiales que allí se encuentran.

Factores de carácter natural:

- Huracanes que han afectado la provincia y el municipio ocurriendo desprendimientos de los sistemas geomorfológicos, destrucción de ecosistemas que contienen huellas y restos materiales de las culturas aborígenes.
- Tormentas tropicales que arrastran con las intensas lluvias artefactos y materiales que componen este patrimonio hacia ríos, arroyos, que por lo general terminan en el mar.
- Ascenso del nivel del mar, este factor ha influido en la variación del curso original de la desembocadura del río Miel, donde aún se evidencia lo que fuera un sitio de pesca taíno y la existencia de un muelle rústico de madera, en el cual los pescadores del área resguardan sus “cayucas” en pequeños ranchos.

- Los fuertes vientos costeros provocan la destrucción paulatina de los petroglifos que se conservan en las paredes exteriores de algunas cavernas, con el desprendimiento de partículas de arena y roca que componen su trazado.

2.2. Proyecto para la conservación y la puesta en valor turístico del patrimonio arqueológico del área.

Experiencias respecto a la puesta en valor turístico del patrimonio arqueológico en Baracoa.

Aunque se hace evidente que la actividad arqueológica en Baracoa se remonta al siglo XIX y que estas investigaciones se han desarrollado y continuado hasta la actualidad, su relación con el turismo es prácticamente reciente y se ha visto vinculada con el ecoturismo, al encontrarse los principales sitios arqueológicos portadores de los patrimonios más importantes, en zonas naturales con características excepcionales para esta actividad.

Los principales antecedentes en estas prácticas turísticas se remontan a la creación de la Empresa de Parques Naturales, a propuesta del General de Brigada de la Reserva Ángel Laiter para finales de marzo de 1994, quien atendía para aquel entonces, a nivel nacional, dentro del Grupo Gaviota S.A. los parques naturales. Con posterioridad esta responsabilidad es asumida por la Empresa de Flora y Fauna perteneciente al MINAGRI. En 1998 comienzan a promocionarse algunas visitas a sitios arqueológicos en la región de Baracoa, entre ellos: a Maguana, el centro histórico-arquitectónico de la ciudad de Baracoa, y algunos senderos de Yara y Boca de Miel.

En el año 2000 se inicia la expedición cubano-catalana a Majayara, con la participación de arqueólogos foráneos como Joaquín Mititieri, Salvador Diego, Francisco Porras, entre otros. Es a partir de este momento que se empiezan a explotar algunos senderos arqueológicos en las comunidades de Majana y Majayara. Para el año 2001, los arqueólogos y antropólogos: Soleda Pagliuca, José Micintire, Paul Weaver, Antoniette Wallace, Ronald y Geral Dixon, Len Weeks, Jane L. Anderson Kethy, Sharin Thomsom, Nick Maccauliff y otros miembros, de la Sociedad de San Agustín de los Estados Unidos, comienzan a colaborar con el Grupo de Arqueología Baracoense y apoyan junto a los catalanes Salvador Diego, Roberto

Vidal, Monse Campañá y Joaquín Mititiere en la construcción del museo arqueológico Cueva del Paraíso.

Del 24 al 27 de Febrero del 2003, tiene lugar la inauguración del museo arqueológico mencionado, un año después, el mismo pasa a ser administrado por la Unidad Presupuestada de Servicios Ambientales “Alejandro de Humboldt” (UPSA), perteneciente al CITMA en la provincia de Guantánamo. Paralelamente a este evento, tiene lugar en Baracoa el Primer Encuentro Internacional de Arqueología, figurando como sede el propio Museo.

Es a partir de este momento, que comienza la utilización con objetivos turísticos, de un espacio que promueve y expone elementos del patrimonio arqueológico enclavado en áreas de un importante sitio arqueológico identificado en la Cueva del Paraíso, exactamente en la segunda terraza de Loma del Seboruco.

El trayecto al museo se hace cómodo, ya que se encuentra a solo dos kilómetros del centro histórico de la Ciudad y ascendiéndose hacia las terrazas del paraíso, puede ser contemplado el litoral costero de Baracoa, incluyendo la playa y el malecón.

En este evento participaron más de 45 investigadores de Baracoa, incluyendo a los artistas plásticos, diez invitados del CITMA Provincial, tres investigadores del CENCREM, un invitado especial de España, representaciones de Alemania e Italia, el presidente de la Sociedad Arqueológica de Tibes (Puerto Rico), así como una delegación de 25 participantes de la Sociedad Arqueológica de San Agustín, EE.UU. Para los primeros días del agosto del 2004, se desarrolló en Baracoa la expedición “Acquea”, en la cual participaron además de los miembros del Grupo de Arqueología Baracoense, representantes de las Sociedades Arqueológicas de Cataluña, Francia y Alemania.

El 30 de Noviembre del 2010, representantes del Grupo de Arqueología de Baracoa participan en el II Coloquio Internacional de Arqueología y el II Simposio Internacional de Arte Rupestre en la Habana, donde se mostró el trabajo desplegado en las áreas de las cuevas, fundamentalmente en Majana, Majayara y Boma en relación a los grabados pictográficos y los petroglifos, su estado de conservación y el desarrollo de actividades en coordinación con la comunidad, otras instituciones estatales y el gobierno.

Con la creación del proyecto comunitario Gabinete para la Protección y Conservación del Patrimonio, en febrero del 2012, auspiciado por el Grupo Cubano de Investigaciones de Arte Rupestre, adjunto al Instituto Nacional de Antropología, se da un paso de avance en la puesta en marcha de la Arqueología Comunitaria como modalidad arqueológica, que encierra en sí misma la participación activa de la comunidad en las acciones y los estudios arqueológicos que se llevan a cabo dentro del área geográfica donde está asentada, propiciándole conocimientos culturales sobre la práctica de esta ciencia en particular.

En la actualidad, la utilización con objetivos turísticos del patrimonio arqueológico indígena en Baracoa se ha orientado hacia dos direcciones: una primera promovida por los elementos naturales que aglutinan las construcciones geomorfológicas presentes en la diversidad paisajística del área y que son puestas en valor turístico a través de su comercialización por el turismo de naturaleza y la otra mediante las instalaciones culturales de la Dirección Municipal de Patrimonio tales como el museo Fuerte de Matachín y el Departamento del Historiador de la Ciudad de Baracoa.

La Unidad de Áreas Protegidas de Baracoa, perteneciente a la UPSA “Alejandro de Humboldt” del CITMA en Guantánamo, es la entidad que administra la zona desde el punto de vista de los recursos naturales relevantes que posee, la cual ha implementado un conjunto de actividades turísticas que se encuentran registradas dentro del plan de manejo del área, fundamentalmente destinadas a las excursiones a través de senderos naturales creados, como por ejemplo:

- Mirador natural de Majayara
- Visita al Santuario del Ser
- Viaje a los Petroglifos
- Viaje a San Justo
- Sendero La Salina
- Cueva de la Vigía.

En todos estos senderos se ha puesto en valor turístico el producto naturaleza relacionado con el patrimonio cultural desde el año 2008.

Perfil del Proyecto

Título del Programa: Programa básico de desarrollo.

Título del Proyecto: "Huellas en el tiempo".

Clasificación: proyecto de desarrollo.

Institución ejecutora principal:

Facultad de Humanidades, Universidad de Guantánamo. Luz Caballero # 786 %
Jesús del Sol y Prado. Guantánamo, Cuba. CP: 95100. Teléfono: (21) 328645.

E-mail: jonathan@cug.co.cu.

Otras instituciones involucradas:

- Gabinete Arqueológico de Baracoa. Flor Crombet # 245 % Roberto Reyes y
Limbazo Sánchez. Baracoa. Guantánamo. CP: 95105. Teléfono: (21) 643862.

E-mail: arqueologorgudez@correosdecuba.cu.

- Unidad Presupuestada de Servicios Ambientales (UPSA) Alejandro de Humboldt.
Ave. 13 de Junio (Ahogados) # 14 y el 13 Norte. Rpto. Caribe. Guantánamo,
Cuba. CP: 95100. Teléfono: (21) 383032.

E-mail: alicia@upsa.info.gtm.cu, hayler@upsa.info.gtm.cu.

- Dirección Municipal de Patrimonio Baracoa. Maceo # 324 % 1ro de abril y
Mariana Grajales. Baracoa, Guantánamo. CP: 95105. Teléfono: (21) 642364.

E-mail: pedro@bcoa.cult.cu

- CUM Baracoa (UG). Martí # 205 (altos). Baracoa, Guantánamo. CP: 95105.
Teléfono: (21) 642791 y (21) 642418.

E-mail: liorvis@cug.co.cu

Beneficiarios:

- Pobladores de las comunidades de Yara-Majayara.

- Dirección Municipal de Áreas Protegidas Baracoa.

- Dirección Municipal de Patrimonio Baracoa.

Duración del proyecto:

Se estima que el proyecto tendrá una duración de 24 meses, cuyas actividades se
agruparán en tres etapas:

La primera denominada de coordinación tendrá una duración de seis meses.

La segunda o etapa de ejecución de acciones abarcará alrededor de 18 meses.

La tercera etapa de control y evaluación de impactos, se le considera una
transversal, que se extenderá a lo largo de todo el periodo.

Presupuesto total:

Para el desarrollo del proyecto se requiere de un monto total de 3 500 CUC y 52 200 pesos cubanos, desglosados de la siguiente manera:

Cotización por concepto de materiales, servicios y salario.	Unidad	Cantidad	Valor CUP/CUC
Madera	Pie	12 800	9, 600 CUP
Clavos	Libra	6 lb (5 pulgadas)	150, 00 CUP
		4 lb (3 pulgadas)	100, 00 CUP
		2 lb (2 pulgadas)	50, 00 CUP
Penca de palma y guano.	Quintal	3 quintales	1 500, 00 CUP
Tela metálica	M ²	25	200, 00 CUC
Alambre de púa.	Metro	30	75, 00 CUC
Soga de pita.	Metro	250	350, 00 CUC
Pintura de aceite (varios colores)	Galón	8 galones	160, 00 CUC
Cables y alambre de tendido eléctrico.	Metro	50 (de 12 A)	400, 00 CUP
		25 (de 10 A)	150, 00 CUP
Bombillos ahorradores	1 unidad	10 (8 watts)	150, 00 CUP
Tubos de lámpara.	1 unidad	8 (20 watts)	9, 60 CUC
		4 (40 watts)	4, 80 CUC
Lámparas	1 unidad	8 (20 watts)	8, 00 CUC
		4 (40 watts)	6, 00 CUC
Accesorios eléctricos (toma	1 unidad de	20 tomas	28, 00 CUC

corrientes, interruptores, break up)	cada uno	15 interruptores	13, 50 CUC
		2 break up	11, 00 CUC
Pago de una Micro brigada.	Pesos	1	3 500, 00 CUP
Salario de trabajadores	Pesos	9	40 500, 00 CUP

Nota: otros recursos que requiere el proyecto, se obtendrán a través de donaciones, entre ellos: laptop, impresora, fotocopidora, cámara fotográfica, entre otros; cuyos valores se contabilizan también dentro en los gastos del proyecto.

Potencial humano y de infraestructura.

Para el desarrollo del proyecto se requieren los siguientes recursos:

Recursos humanos: nueve personas, cuyas funciones se desglosan a continuación:

- Un guía especializado que proporcione el área.
- Dos promotores culturales para trabajar en los bohíos gastronómicos y de venta de artículos relacionados con el patrimonio cultural, ubicados en la segunda y tercera parada del sendero.
- Dos confeccionistas de manualidades en cada bohío que comercialicen sus productos.
- Cuatro habitantes del área que garanticen los servicios gastronómicos. (venta de platos típicos).

Infraestructura:

- Dos bohíos de tablas de palma y techo de guano u otros materiales rústicos.
- Un pequeño parque con asientos rústicos de madera semejando dujos indígenas.
- Un poster para exponer las opiniones de los visitantes.
- Señalizaciones.
- Delimitación con sogas de la zona de preservación de valores ancestrales y su identidad.
- Madera y alambres para delimitar los sitios de las cuatro paradas del sendero.

Fundamentación del proyecto.

Desde la prehistoria las culturas primitivas desarrollaron un conjunto de actividades que hoy son conocidas gracias al legado que nos dejaron con su trabajo en la piedra,

la cerámica, la madera, el hueso, así como por su cosmovisión. Elementos que han servido, en gran medida, para interpretar nuestras raíces culturales.

La población indígena, que pobló nuestras tierras, luchó por mantener sus elementos culturales, pero los colonizadores españoles impusieron una cultura técnicamente más desarrollada, que originó un proceso de desculturación, unido a la transculturación de elementos propios y foráneos, donde predominaron los patrones culturales y religiosos del Viejo Mundo, que casi logran exterminar las raíces ancestrales de este importante componente de la cultura nacional.

A pesar de este lamentable proceso, quedan huellas de nuestros aborígenes, que no pudieron ser destruidas, como por ejemplo:

- Elementos del lenguaje presentes en la toponimia, zoonimia y fitonimia.
- Presencia de importantes cultígenos aborígenes como: yuca, boniato, malanga, maíz y tabaco.
- Manifestaciones del arte ceramista que muestran las huellas de su origen indígena.
- Algunas manifestaciones animistas presentes en los cultos populares.
- Similitudes con algunas técnicas de pesca aborígen.
- Construcciones que reflejan técnicas ancestrales en embarcaciones (cayucas) casa (bohíos), utensilios para cocer alimentos, etc.

Grandes personalidades, entre ellas: arqueólogos, espeleólogos, naturalistas, antropólogos, etnólogos, economistas, artistas y políticos han incursionado en notables investigaciones en la región de Baracoa, fundamentalmente en aquellos sitios, que por sus atractivos naturales y culturales, dan un significado histórico al área y promueven sus grandes valores patrimoniales.

Yara-Majayara ha sido objeto de varios de estos estudios, fundamentalmente relacionados con el arte aborígen taíno; estudios antropológicos y etnológicos que han aportado al conocimiento de los valores presentes en el territorio, a la vez que son cimientos de las investigaciones que en la actualidad se llevan a cabo en el área.

A pesar de lo anterior, muchos elementos culturales procedentes de nuestros desaparecidos indígenas son desconocidos por la gran mayoría de los pobladores de la zona y los baracoenses en general. Algunas personas, aprovechando la ignorancia

de los pobladores actuales, han sustraído con fines de lucro, elementos patrimoniales, al intensificarse el interés por el comercio ilegal de las antigüedades, hechos que han atentado considerablemente contra el patrimonio de la zona.

Estudios etnográficos han mostrado la importancia de esta área desde el punto de vista arqueológico y espeleológico. Sus valores se muestran desde la primera y segunda terraza de Majayara, pero revelan mayor connotación a partir de la tercera. En esta última se observa las ruinas de un conjunto de construcciones hispanas, que reflejan la importancia concedida a la zona en los primeros tiempos coloniales y la posible existencia de encomiendas.

En varias de las áreas de la zona, se desarrolla el turismo de naturaleza o ecoturismo y también estos espacios han sido escenario de importantes eventos y jornadas científicas. Las actividades que se desarrollan en el área están orientadas mayoritariamente hacia los valores naturales y paisajísticos, fundamentalmente los elementos que componen la flora, la fauna, ecosistemas costeros, montañosos, construcciones geomorfológicas. A pesar de las potencialidades el turismo cultural no se explota lo suficiente para que el público foráneo y nacional conozca la importancia de sus valores patrimoniales.

Las acciones desarrolladas, entre la cual se destaca el turismo de naturaleza, en Yara-Majayara, se ejecutan administrativamente a través de un plan de manejo, que se aprueba quinquenalmente, en el que por medio del Grupo de Programas de Uso Público, se coordinan y planifican las acciones a desarrollar con relación a la explotación turística, a través de la construcción de senderos naturales, los que han sido acogidos fundamentalmente por el turismo foráneo.

En esta dirección, el Gabinete de Arqueología “Cacique Hatuey” de Baracoa, a raíz de su fructuosa labor y los notables descubrimientos a lo largo de varios años, ha propuesto a la Dirección de Áreas Protegidas, la incorporación de espacios que por sus valores históricos-arqueológicos pueden ser aprovechados a través del turismo de naturaleza, mediante la modalidad del senderismo; no obstante a través de diagnósticos realizados y la observación del desarrollo de estas actividades turísticas, en los periodos de tiempo establecidos en la región como “temporada baja” y “temporada alta” (en el turismo), se ha evidenciado que existen otros sitios del área

que presentan potencialidades para ser explotados y aún no se les ha dado el tratamiento requerido.

Al mismo tiempo se ha observado, que aún no es suficiente el interés por parte de los pobladores a participar en las acciones conservacionistas que se desarrollan en la zona de Yara-Majayara, a excepción de aquellas personas que han venido vinculándose con los trabajadores del CITMA y del grupo de arqueólogos que ha trabajado en el área. Esta causa puede ser asociada a un escaso conocimiento de los valores patrimoniales y arqueológicos que se atesoran allí, por lo que se considera necesario un trabajo de concienciación dirigido a su cuidado y preservación.

Las valoraciones anteriores sustentan la propuesta del proyecto “Huellas en el tiempo” que tiene como **objetivo** rescatar, fortalecer y promover los elementos de la cultura indígena, mediante la incorporación de los diferentes actores sociales del área, que contempla nuevas propuestas para la puesta en valor turístico de sus valores patrimoniales, proceso unido a labores conservacionistas.

El proyecto está dirigido a desarrollar tareas de impacto como:

- Crear un círculo de interés sobre arqueología comunitaria con niños que habitan en las comunidades de Yara-Majayara y que estudian en la escuela primaria “Ángel Maresma” del Consejo Popular de Boca de Miel para promover y conservar los valores arqueológicos que allí se atesoran.
- Proponer el desarrollo de un evento anual de carácter municipal, denominado “Ecología, Arqueología y Comunidad” en áreas de Yara-Majayara.
- Promover el empleo de técnicas participativas de trabajo social comunitario, entre ellas el “Mapa Verde” en el desarrollo de las actividades investigativas desde la promoción, la conservación y el estudio de los valores arqueológicos del área.
- La implementación de acciones conservacionistas hacia los patrimonios arqueológicos de Yara-Majayara, como por ejemplo la aplicación de productos conservantes a los objetos y piezas existentes.
- La creación de un sendero turístico-cultural a través del camino rural que conduce desde Boca de Miel hasta la segunda terraza de Majayara

- La creación de la zona de preservación de los valores ancestrales y su identidad en la segunda terraza de Majayara.
- Desarrollar convenios de trabajo con instituciones y el sector no estatal para perfeccionar y ampliar la actividad turística.
- Desarrollar nuevas formas de gestión económica no estatal³¹ y la creación de empleos a partir de la incorporación de habitantes del área al proyecto.
- Evaluación permanente de los resultados de la propuesta.

Premisa:

Se prevé que con la puesta en práctica del proyecto se logren incorporar aquellos sitios que aún no se han relacionado dentro del plan de manejo de Yara-Majayara y que poseen potencialidades para desarrollar el turismo de historia y cultura, en relación con los elementos de la naturaleza que son explotados en las modalidades del ecoturismo; a la vez que se incorporen habitantes de la comunidad en las acciones a realizar, entre ellas la protección y preservación de su patrimonio arqueológico.

Impacto esperado:

- Lograr una mayor incorporación de los habitantes de las comunidades de Yara-Majayara en las distintas acciones que se ejecutarán en el proyecto, de manera participativa y con iniciativas propias.
- Incrementar los conocimientos de los pobladores con relación al patrimonio arqueológico presente en sus comunidades, con hincapié en aquellos que evidencian la presencia del componente indígena en la zona.
- Reducir los niveles de deterioro de los restos materiales que forman parte del patrimonio arqueológico de la zona y que se encuentran en peligro de destrucción, fundamentalmente por la acción del hombre y su desconocimiento a raíz de un incorrecto manejo de los mismos.
- Lograr una mayor promoción y divulgación de los valores históricos-culturales de la zona de Yara-Majayara, tanto dentro del turismo foráneo como el nacional, a

³¹ El proyecto prevé para la gestión de sus actividades, contratar fuerza de trabajo; así como solicitar servicios a cuentapropistas.

través de la creación de un sendero turístico-cultural y la incorporación del mismo dentro de los opcionales del turismo cubano.

- El reconocimiento del patrimonio inmaterial presente en el área de Yara-Majayara en base a las tradiciones ancestrales indígenas, cuyos elementos se encuentran presente en la variante del español hablado en Baracoa, el arte culinario, las técnicas arquitectónicas tradicionales, la pesca, la agricultura, entre otros.

Resultados previstos:

- La incorporación de un 60 % de los habitantes de las comunidades de Yara-Majayara en las distintas acciones que se ejecutarán en el proyecto.
- La creación de un círculo de interés sobre arqueología comunitaria con niños que habitan en las comunidades de Yara-Majayara y que estudian en la escuela primaria “Ángel Maresma” del Consejo Popular de Boca de Miel.
- La reducción del deterioro de los artefactos y objetos antiguos que forman parte del patrimonio arqueológico de la zona y que se encuentran en peligro de destrucción.
- Creación del sendero turístico-cultural “Taínos en Baracoa”.
- La incorporación del sendero turístico-cultural “Taínos en Baracoa” dentro de la oferta turística del territorio.
- El Perfeccionamiento de los programas de uso público, en particular el de capacitación dentro del Plan de Manejo de Yara-Majayara para el próximo quinquenio 2015-2020.

Relación de las actividades a desarrollar en el proyecto:

PLANIFICACIÓN DE LAS ACTIVIDADES PRINCIPALES

Resultados Previstos	Entidades Participantes	Actividades Principales	Inicio	Término	Indicadores verificables
1. La incorporación del 60 % de los habitantes de las comunidades de Yara-Majayara en las distintas acciones que se ejecutarán en el proyecto.	Todas las instituciones que participan del proyecto.	Socialización de los objetivos del estudio con los propietarios de las áreas donde se incursiona.	febrero 2015	abril 2015	<ul style="list-style-type: none"> • Acta de reuniones, talleres y eventos. • Relatorías de talleres. • Fotografías. • Publicación de dos artículos científicos. • Comprobante de compra de madera y clavos.
	Todas las instituciones que participan del proyecto.	Valorar el proyecto con las comunidades escogidas para el estudio	Abril 2015	Abril 2015	
	Todas las instituciones que participan del proyecto.	Incluir como invitados en las actividades que se realicen entre la Universidad y el grupo arqueológico "Cacique Hatuey" a habitantes de la zona.	Abril 2015 Octubre 2015	Julio 2015 Febrero 2016	
	Todas las instituciones que participan del proyecto.	Desarrollar cuatro talleres de información, educación e interpretación del valor cultural e histórico del patrimonio en viviendas de los campesinos del área.	1ra quincena Abril 2015, Agosto 2015, Diciembre 2015, Abril 2015.	1ra quincena Abril 2015, Agosto 2015, Diciembre 2015, Abril 2015.	
	Todas las instituciones que participan del proyecto.	Organizar un evento anual de carácter municipal denominado	1ra quincena de Julio 2015	1ra quincena de Julio 2015	

PLANIFICACIÓN DE LAS ACTIVIDADES PRINCIPALES

Resultados Previstos	Entidades Participantes	Actividades Principales	Inicio	Término	Indicadores verificables
	participan del proyecto.	“Ecología, Arqueología y Comunidad” en diferentes áreas de Yara-Majayara.	1ra quincena de Marzo 2016	1ra quincena de Marzo 2016	
	Todas las instituciones que participan del proyecto.	Cooperar con habitantes de las comunidades en la creación de pequeños kioscos rústicos de madera para la comercialización de platos típicos y manualidades rústicas artesanales.	Junio 2015	Julio 2015	
2. La creación de un círculo de interés sobre arqueología comunitaria con niños que habitan en las comunidades de Yara-Majayara y que estudian en la escuela primaria “Ángel Maresma” del Consejo Popular de Boca de Miel.	FCSH (UG) Escuela primaria “Ángel Maresma” Dirección Municipal Patrimonio Baracoa.	Crear un círculo de interés sobre arqueología comunitaria con niños que pertenecen a las comunidades de Yara-Majayara.	Mayo 2014	Julio 2014	<ul style="list-style-type: none"> • Acta de creación del círculo de interés con la relación de los miembros del taller. • Dibujos, pinturas, y esquemas que confeccionen los niños en las actividades del taller. • Confección de un mural informativo y didáctico que exponga los resultados obtenidos. • Publicación de al
	Patrimonio Baracoa-UPSA (CITMA).	Desarrollar charlas y conversatorios en los espacios de los talleres que se programen acerca de la puesta en valor turístico de esos patrimonios.	Según cronograma anterior de los talleres	Según cronograma anterior de los talleres	
	UPSA (CITMA)-Grupo Arqueológico “Cacique Hatuey”-	Empleo de técnicas participativas de trabajo social comunitario: “Mapa Verde” en el	Mayo-Julio 2014. Marzo-Junio 2016	Mayo-Julio 2014. Marzo-Junio	

PLANIFICACIÓN DE LAS ACTIVIDADES PRINCIPALES

Resultados Previstos	Entidades Participantes	Actividades Principales	Inicio	Término	Indicadores verificables
	FCSH (UG)	desarrollo de las actividades investigativas donde se vinculen los comunitarios.		2016.	menos un artículo científico. • Entrega de certificados a ganadores de concursos.
	FCSH (UG)	Entrega de plegables didácticos para profundizar en el conocimiento de los patrimonios arqueológicos que se ubican en las comunidades.	Abril 2015	Junio 2015	
	Grupo de Arqueología "Cacique Hatuey"	Desarrollar el concurso "Taínos en el tiempo" sobre la historia, cultura y legado de la cultura aborígen que pobló Baracoa hace varios siglos.	1ra quincena Mayo 2014 1ra quincena Mayo 2016.	1ra quincena Mayo 2014 1ra quincena Mayo 2016.	
3. Contribuir a la reducción del deterioro de los objetos que forman parte del patrimonio arqueológico de la zona y que se encuentran en peligro de destrucción.	Todas las instituciones.	Identificar con señalizaciones los principales sitios arqueológicos del territorio, destacando particularidades y significación.	Febrero 2015	Julio 2016	• Fotografías. • Relación de los objetos arqueológicos identificados y su estado de conservación. • Acta de asistencia a talleres realizados. • Señalizaciones en las áreas objeto de
	Todas las instituciones	Capacitar, a través de talleres y cursos, a los guías y personal que labora en el área, para lograr un mejor manejo del patrimonio arqueológico.	Febrero 2014, Abril 2014, Junio 2014.	Febrero 2014, Abril 2014, Junio 2014.	

PLANIFICACIÓN DE LAS ACTIVIDADES PRINCIPALES

Resultados Previstos	Entidades Participantes	Actividades Principales	Inicio	Término	Indicadores verificables
	Miembros seleccionados que participan en el proyecto.	Aplicación de productos conservantes elaborados a partir de acetato y zumo de limón a las piezas arqueológicas existentes.	Cada 3 meses	Cada 3 meses	acciones conservacionistas. • Publicación de artículos científicos. • Exposición de productos conservantes y sus resultados en el FORUM de la Universidad y el Municipio.
	Áreas protegidas, sector Baracoa (UPSA).	Utilizar la metodología de señalizaciones que propone el ecoturismo para resaltar el lugar de "sitio arqueológico en riesgo de desaparecer".	Marzo 2014	Julio 2014	• Documento que evidencie la creación de la "zona de preservación de los valores ancestrales y su identidad".
	Todas las instituciones.	Creación de la zona de preservación de los valores ancestrales y su identidad en la segunda terraza de Majayara.	Junio 2014	Julio 2014	
4. Creación del sendero turístico-cultural "Taínos en Baracoa".	Todas las instituciones	Crear una estrategia de comunicación con los involucrados en el proyecto (plegables, gráficos, medios masivos de comunicación).	2015	2018	• Copia archivada de la estrategia de comunicación. • Repositorio de la página WEB. • Afiches y otros medios publicitarios.
	Todas las instituciones	Confeccionar un pequeño boletín informativo para insertarlo en la web de la UPSA, UG, Mintur Gtmo.	2015	2018	• Actas de reuniones desarrolladas. • Fotografías.

PLANIFICACIÓN DE LAS ACTIVIDADES PRINCIPALES

Resultados Previstos	Entidades Participantes	Actividades Principales	Inicio	Término	Indicadores verificables
	FCSH, Patrimonio Bcoa, UPSA	Elaborar afiches compuestos por fotografías de los sitios arqueológicos que se proponen explotar dentro del proyecto.	Marzo 2014	Abril 2014	<ul style="list-style-type: none"> • Propuesta del sendero. • Solicitud escrita de los cursos de capacitación gastronómica y turística y firma de contratos.
	UPSA (CITMA)	Coordinar con las diferentes entidades de turismo del municipio Baracoa y la provincia Gtmo para colocar en sus buróes los afiches elaborados	Última semana de Abril 2014	1ra semana de Mayo 2014	
	FCSH	Gestionar un curso de capacitación de cómo llevar a cabo pequeños negocios, así como los pasos a seguir para instalarlo. (solicitud de patente y puntos de venta de platos típicos)	2da quincena de marzo del 2015	Abril del 2015	
	Todas las Instituciones.	Creación del sendero turístico-cultural "Huellas Indígenas".	Mayo 2015	Junio 2015	
5- La incorporación del sendero turístico-cultural "Taínos en Baracoa" dentro de la oferta turística del territorio.	FCSH (UG) UPSA (CITMA)	Registrar el sendero dentro de las opcionales turísticas del territorio y en la oficina de INFOTUR.	2da semana de mayo del 2015	4ta semana de mayo del 2015	<ul style="list-style-type: none"> • Licencia ambiental. • Licencia comercial. • Firma de convenios de trabajo. • Otros documentos que originen las
		Coordinar con las agencias y turoperadores que operan en el	Todo el mes de	Todo el mes de	

PLANIFICACIÓN DE LAS ACTIVIDADES PRINCIPALES

Resultados Previstos	Entidades Participantes	Actividades Principales	Inicio	Término	Indicadores verificables
		territorio insertar el sendero como un destino turístico de Baracoa ofreciendo el producto historia y cultura a través de excursiones.	mayo del 2015.	mayo del 2015.	actividades desarrolladas.
	Todas las instituciones.	Desarrollar convenios de trabajo con instituciones y sector no estatal para satisfacer al cliente.	A partir de mayo del 2015	Hasta que concluya el proyecto.	
6- El Perfeccionamiento de los programas de uso público, en particular el de capacitación dentro del Plan de Manejo de Yara-Majayara, para el próximo quinquenio 2015-2020.	FCSH (UG)	Comparar las problemáticas que se plantean en el Plan de Manejo de Yara-Majayara con las que se proponen en el proyecto.	Enero del 2015	Marzo del 2015	<ul style="list-style-type: none"> • Actas de reuniones. • Plan de manejo de Yara-Majayara. • Asistencia a los cursos de capacitación. • Seleccionar indicadores para cualificar.
	FCSH (UG)	Verificar si los resultados esperados en el grupo de programas de uso público del Plan de Manejo de Yara-Majayara se han cumplido	Junio del 2015	Agosto del 2015	

PLANIFICACIÓN DE LAS ACTIVIDADES PRINCIPALES

Resultados Previstos	Entidades Participantes	Actividades Principales	Inicio	Término	Indicadores verificables
	Grupo Arqueológico "Cacique Hatuey" y FCSH (UG).	Impartición de talleres de Historia Regional, Etnohistoria, Gestión turística del Patrimonio Cultural, y Significación SC del Patrimonio Arqueológico al personal que trabajará en el área.	Cada 3 meses	Cada tres meses	
	Grupo de Arqueología "Cacique Hatuey".	Vincular el personal que trabajará dentro de las áreas del sendero que se propone con el Grupo de Arqueología "Cacique Hatuey".	Todo el tiempo	Todo el tiempo	

Propuesta del sendero “Huellas Indígenas”.

Fundamentación:

La zona de Yara-Majayara es rica por sus valores naturales, ecológicos e históricos-culturales, muchos de ellos, figuran como productos y atractivos turísticos que son ofrecidos fundamentalmente al turismo foráneo. Los elementos más comercializados son los relacionados con la diversidad paisajística; no obstante existe una inclinación hacia el desarrollo del turismo cultural, expresada a través de una de sus alternativas: el turismo arqueológico. Aunque han sido creados varios senderos para su implementación, algunos recursos y espacios con amplias potencialidades no han sido estudiados para incorporarlos a la oferta turística del territorio. Con la creación de este sendero se prevé incorporar a los mismos, donde el producto historia y cultura sea centro de la propuesta, sin obviar elementos naturalezas humanizados.

Marco legal:

Para la elaboración de la propuesta del sendero “Huellas Indígenas” se consultó el Decreto-Ley 201 del Consejo de Estado sobre Áreas Protegidas, la Metodología para la elaboración y propuesta de senderos turísticos en áreas protegidas contenida en el Plan de Manejo Nacional de Áreas Protegidas del CITMA, las Resoluciones No.48/2014, 49/2014 y 50/2014 del Ministerio del Turismo, que contemplan los procedimientos y señalizaciones que deben afrontarse para desarrollar la actividad de excursiones por senderos dentro de la modalidad del turismo de naturaleza y el Plan de Manejo del elemento natural destacado Yara-Majayara del quinquenio 2010-2015.

Localización geográfica:

El sendero “Huellas Indígenas” se encontrará ubicado dentro de las áreas del elemento natural destacado Yara-Majayara, el mismo se extenderá en una longitud que abarcará dos kilómetros aproximadamente, desde los límites de la desembocadura del río Miel con la playa en el litoral noroeste de Baracoa hasta las proximidades de la tercera terraza de Majayara.

Estructura del sendero:

El sendero contará con cuatro paradas a través de los caminos de piedra que surcan la zona, las que se relacionan a continuación:

Paradas	Localización	Duración	Descripción de las actividades a desarrollar	Servicios
1. Muelle de madera rústico de pescadores de Boca de Miel.	Ensenada del río Miel.	15 min.	Atravesando la desembocadura del río Miel gracias a un puente colgadizo, el visitante podrá disfrutar del panorama que muestra la ensenada del río, donde se observa el espacio acuático de lo que fuera una antigua aldea de pesca taína, además de los pequeños ranchos que tocan el agua donde resguardan los pescadores sus embarcaciones típicas llamadas “cayucas”. El estilo constructivo de estos ranchos nos llega hasta nuestros tiempos con técnicas similares a las que utilizaban los aborígenes taínos y que fueron descritos por el propio Cristóbal Colón en su diario de navegación.	Guía turístico
2- Alto de Boca de Miel.	Proximidades de Majana.	25 min.	En este hermoso lugar, propiedad de campesinos del área, que se dedican fundamentalmente al cultivo de bananos y el cocos, el visitante podrá observar el balneario de la playa de la costa norte de Baracoa, que se extiende desde la desembocadura del río Miel, a través de los tibaracones hasta el Malecón de Baracoa. Al mismo tiempo el turista podrá disfrutar de ofertas gastronómicas de platos típicos del arte culinario tradicional baracoense como son los dulces en almíbar (frangollo, raspadura de almendras, dulce de naranja boba, cucuruchos, etc.), bacanes (plato elaborado a partir de la mezcla de la masa del plátano rayado con leche de coco y relleno con masa de cangrejo), buñuelos de yuca (masa rayada de yuca frita en forma de espiral), el pan de boniato, entre otros; además de una variedad de frutas naturales como: piña, guanábana, anón, papaya, caimito, entre	Guía turístico. Ofertas gastronómicas de platos típicos de Baracoa.

			otros.	
3. Bohíos de Majana.	Comunidad de Majana a ½ Km de Yara.	30 min.	<p>Más adelante, por el camino de piedra que conduce hasta Majayara, encontramos el asentamiento rural de Majana, con alrededor de 160 habitantes, quienes viven en bohíos de guano (viviendas típicas de los campos cubanos). Aquí el visitante podrá intercambiar con pobladores del área que poseen rasgos típicos del fenotipo indígena taíno, observar sus prácticas culturales como son la elaboración del café en bolsa, el uso de la leña y el carbón para cocer los alimentos, además del disfrute de frutas originarias de la zona y ofertas de platos típicos baracoenses.</p> <p>En esta parada se encontrará un pequeño bohío del arte indígena taíno donde el turista podrá observar y comprar diferentes tipos de manualidades elaboradas a partir de la artesanía y el tallado en madera de artistas autodidactas del área y fuera de esta. En este espacio, no se elaborarán piezas, sino que serán mostradas para la contemplación y la comercialización aquellas ya elaboradas anteriormente en otros espacios. También se le explicará a los visitantes algunos aspectos más relevantes de la cultura taína como por ejemplo: su forma de organización social, el tipo de economía, su arte ceramista, aspectos de su religión, etc.</p>	<p>Guía turístico.</p> <p>Platos típicos de Bcoa.</p> <p>Compra de objetos artesanales.</p> <p>Muestreo de piezas artesanales.</p>
4. Zona de preservación de valores ancestrales y su identidad.	Segunda terraza de Majayara.	45 min.	<p>Esta zona estará compuesta por una pequeña área, con un bohío rústico en el centro confeccionado manualmente con tablas de palma. En el interior del bohío se habilitará una pequeña galería donde el visitante podrá observar láminas, impresiones y gráficas que representen los rasgos antropológicos del típico taíno de la</p>	<p>Guía Turístico.</p> <p>Vista a Exposición de láminas, impresiones y gráficas en una galería.</p>

		<p>zona descendiente del tronco común lingüístico aruaco, ya que muchos tallados que son comercializados en el municipio de Baracoa, representan al indio americano de los territorios actuales de Arizona y Nuevo México (EE.UU.) con cabeza decorada con grandes plumas de aves y otros adornos que no apuntan al verdadero aborigen que vivió en Baracoa.</p> <p>Al mismo tiempo se les hará un comentario de cuáles han sido los principales legados de los indígenas taínos a la cultura e identidad de Baracoa y de Cuba en general, detallando algunos aspectos de la toponimia del territorio y el análisis de la zoonimia y la fitonimia en las especies biológicas del territorio.</p> <p>El visitante tendrá la oportunidad de plasmar su firma en el poster “a favor de la preservación de los valores ancestrales indígenas y su identidad”, así como tomar fotografías de importantes vestigios indígenas e hispánicos, lo que evidencia la existencia de una encomienda en el lugar.</p>	
--	--	---	--

Conclusiones parciales del Capítulo II.

Las potencialidades de Yara-Majayara para la puesta en explotación turística del patrimonio arqueológico indígena, nos permiten apreciar una amplia reseña histórica del lugar, que va desde el asentamiento en la zona de los primeros grupos aborígenes taínos, su organización y desarrollo, la presencia española, hasta su peculiar y variada cocina; sus tradiciones orales, así como aquellos giros lingüísticos de procedencia aruaca contenidos en la toponimia del área. Se relacionan los sitios arqueológicos del área, su estado de conservación y cómo se combinan armónicamente las actividades turísticas con los elementos de la naturaleza y la mediación antrópica. En esta dirección se propone un proyecto para la conservación y la puesta en explotación turística de estos, donde se incluye la construcción de un sendero y la incorporación de forma activa de los habitantes del área en las actividades propuestas.

CONCLUSIONES

El territorio del actual municipio de Baracoa, tiene una exuberante naturaleza, que se presenta en sus montañas, ríos y bosques y se refleja en su flora y fauna. A la vez, en el proceso histórico se ha formado una comunidad humana singular, que sin dejar de presentar las características generales del pueblo cubano, expone peculiaridades culturales que la distinguen dentro del todo.

El centro de la región histórica es la ciudad de Baracoa, la primera villa fundada en Cuba por los conquistadores españoles y que atesora un rico patrimonio cultural, tanto tangible como intangible, a la vez que está rodeada de importantes zonas arqueológicas, con restos culturales de nuestros desaparecidos indígenas.

El territorio del actual municipio de Baracoa, principalmente en sus zonas costeras, estaba en el momento de la conquista y colonización española, densamente poblado por indígenas del grupo lingüístico aruaco proveniente de América de Sur y que en las Antillas habían alcanzado un mayor nivel de desarrollo social, especialmente en la Española.

Los indígenas de Baracoa practicaban técnicas agrícolas y alfareras que los situaban entre los grupos tainos más desarrollados que habitaban Cuba y eran producto de las últimas oleadas procedentes de Quisqueya.

Entre los principales asentamientos indígenas en Baracoa se encontraba el que ocupaba el territorio de Yara-Majayara, situado al noreste de la bahía homónima y emplazado sobre varios niveles de las terrazas costeras, entre la desembocadura del río Miel y la pequeña bahía de Boma.

En la actualidad la zona presenta varias áreas arqueológicas con numerosos sitios patrimoniales, entre los que se destacan cuevas con petroglifos y restos de cerámica, que reflejan una posible utilización ceremonial, a la vez; se encuentran huellas de la cultura hispánicas, presentes en las pequeñas fortalezas, canales y embalses fluviales, que sugieren la existencia de antiguas encomiendas en el territorio.

En el municipio de Baracoa, sustentado en sus potencialidades naturales, se fomenta el ecoturismo, en el cual participan fundamentalmente extranjeros. La zona de Yara-Majayara con excepcionales condiciones paisajísticas, a lo que se agrega su cercanía a la ciudad de Baracoa ha sido una de las zonas escogidas para este tipo de turismo.

Como se conoce la comarca de Yara-Majayara presenta un rico patrimonio arqueológico, fundamentalmente relacionado con nuestros desaparecidos indígenas, por lo cual es posible y recomendable incluir, además, contenidos del turismo cultural, como una extensión del turismo de ciudad realizado en la cercana ciudad Baracoa, esta vez sustentado en la arqueología y la herencia cultural aborígen.

La inserción del turismo cultural como enriquecimiento del turismo de naturaleza no solo contribuye a generar empleo y divulgar las condiciones histórica en que se gestó la cultura y la nación cubana; sino que es una importante vía para concienciar y comprometer a la población de la localidad en la conservación del patrimonio que se encuentra bajo su custodia.

El proyecto Huellas en el tiempo tiene como patrocinadores a la Universidad de Guantánamo, la Unidad Presupuestada de Servicios Ambientales Alejandro de Humboldt, el Gabinete de Arqueología de Baracoa y la Dirección Municipal de Patrimonio

El mismo tiene como centro la creación de un sendero turístico cultural, que incorpora elementos históricos-culturales sustentados en importantes sitios arqueológicos de la zona objeto de estudio y enriquecido con elementos culturales actuales que se presentan como herencia de la cultura aborígen.

RECOMENDACIONES

- A la Unidad Presupuestada de Servicios Ambientales “Alejandro de Humboldt” (UPSA) tener en cuenta los resultados de este estudio e incorporarlos según se considere dentro del Plan de Manejo de Yara-Majayara para el quinquenio 2015-2020.
- Al Gabinete de Arqueología de Baracoa socializar los resultados de esta investigación entre sus miembros, así como en el marco del taller arqueológico municipal a celebrarse en abril del 2015.
- A la Dirección Municipal de Patrimonio de Baracoa, vincularse de forma más activa a las actividades que se desarrollen dentro del proyecto, así como valorar los trabajos desarrollados en Yara-Majayara para estudiar las posibilidades de proponerle a la Comisión Provincial de Patrimonios y Monumentos seleccionar nuevos sitios que puedan ostentar la categoría patrimonial.
- A la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Guantánamo, en especial al Departamento de Sociología y ESC, valorar los elementos tratados en esta tesis de maestría para utilizarlos en la confección de la disciplina Aspectos Socioculturales del Territorio del Plan D de ESC.
- Continuar la investigación tanto en el aspecto arqueológico como sociocultural.

BIBLIOGRAFÍA.

- 1- Alegría, Ricardo. On Puerto Rican Archaeology. *American Antiquity*, Vo.31, No.2, Part, at www.jstor.org, Marzo 1, 2007. *American Anthropologist*, New Series, Vol.15, No.3 at www.jstor.org, Febrero 23, 2007.
- 2- Ander Egg, Ezequiel. *Técnicas de investigación social*. Editorial Humanitas. México. 1965.
- 3- Arguelles Mederos, Anibal e Iliana Hodge Limonta,. *Los llamados cultos sincréticos y el espiritismo*. Editorial Academia, La Habana, Cuba, 1991.
- 4- Arron, José Juan. *Mitología y arte prehispánicos de las Antillas*. Editorial S.XXI, México, 1975.
- 5- Arron, José Juan. Prólogo y notas en relación acerca de las antigüedades de los indios, del misionero Ramón Pané. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, Cuba, 1990.
- 6- Basail R, Alain y Álvarez Durand, Daniel "Sociología de la Cultura" (Tomo I, segunda parte y Tomo II). Editorial Félix Varela. La Habana 2004.
- 7- Bohannan, Paul y Glazer, Mark. *Antropología: lecturas* (segunda edición). Traducción de la segunda edición en inglés "High Points in Anthropology" Mac Graw-Hill/Interamericana de España, S.A.U., España, 1993.
- 8- Blasini, Antonio. *El águila y le jaguar*, editado por Antonio Blasini, Puerto Rico, 1985.
- 9- Colón, Cristobal: *Diario de Navegación*. Editorial Comisión Nacional Cubana de la UNESCO, Topográfica Panciano S.A., La Habana, 1961.
- 10- Colón, Cristobal. "Diario de a bordo del primer viaje a las Indias" (fragmentos) compilado por Fray Bartolomé de Las Casas, consultado en www.ideasapiens.com/textos/America/diario_%201viaje_%20america.htm. Enero 14 del 2014.
- 11- Córdova Martínez, Carlos y Berzaga Sablón, Oscar. *El espiritismo de cordón: un culto popular cubano*. Fundación Fernando Ortiz. La Habana, Cuba, 2000.
- 12- Córdova Martínez, Carlos *Consideraciones sobre metodología de investigación*, (en soporte digital) Universidad de Holguín, 2010.

- 13- Córdova Martínez, Carlos. Proceso histórico y cultura nacional (en soporte magnético) Universidad de Holguín, 2012.
- 14- Caballero Rivacoba, María Teresa. Elementos básicos para una correcta investigación social (en soporte digital). Centro de Estudios para el Trabajo Comunitario. Universidad de Camagüey, 2008.
- 15- Domínguez, Lourdes y De Oliveira Fernández, Luiz Estevam (compiladores). La primera crónica religiosa del Caribe: la "Relación acerca de las antigüedades de los Indios" (c. 1496) de Jerónimo Ramón Pané. Gabinete de Arqueología de la Oficina del Historiador de la Ciudad de la Habana. La Habana, 2011.
- 16- Dacal Moure, Ramón y Rivero de la Calle, Manuel. Arqueología aborigen de Cuba, Ed. Gente Nueva, la Habana, 1986.
- 17- Domínguez, Lourdes. Arqueología colonial cubana, dos estudios. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1984.
- 18- Febles Dueñas, Jorge et al. Censo Arqueológico de Cuba por tratamiento computarizado. Editorial Academia (sin paginar). La Habana, 1987.
- 19- García Canclini, Néstor. ¿Quiénes usan el patrimonio? Políticas culturales y participación social. Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México, 1987.
- 20- Guerra Velaboy, Sergio. Historia Mínima de América. Editorial Félix Varela, La Habana, Cuba, 2004.
- 21- Guanche, Jesús. Procesos etnoculturales de Cuba. Editorial Juan Marinello. La Habana, Cuba, 1983.
- 22- Guarch, José M. El taíno de Cuba. Academia de Ciencias de Cuba. La Habana, 1978.
- 23- Guarch Rodríguez, Elena, Guarch Rodríguez, J y Martínez Fernández, M. Caracterización de la toponimia arahuaca presente en la Región Oriental de Cuba. Anuario del CISAT. Holguín, 2012.
- 24- Guarch Rodríguez, Juan J. El entorno geográfico y los agralfareros de Banes. Revista de Historia. No. 3. Holguín ,1987.

- 25- González Herrera, Ulises M. Las crónicas generales de Indias en la Arqueología de Cuba. Límites y perspectivas en la reconstrucción etnohistórica de las sociedades aborígenes. (Tesis de Doctorado), Universidad de la Habana, 2012.
- 26- Johson, Matthew. Teoría Arqueológica. Una introducción. Título original: "Archaeological Theory. An introduction. Editorial Ariel, S.A. Barcelona, España, 2000.
- 27- Kedia Satish y John Van Willigen (editores) "Applied Anthropology: Context for Domains of Applications", en Applied Anthropology. Domains of Application, Praeger Publishers, pp. 1- 32. EE.UU. 2005.
- 28- Knudson, D.; T. Cable y L. Beck. "Interpretation of Cultural and Natural Resources". State College, P. A., Venture Publishing Inc. New York. EE.UU, 1995.
- 29- Leyva Matos, Jacinto Olveín. Desarrollo del Polo Turístico Baracoa. Análisis económico financiero a una propuesta de inversión (Maestría en administración de negocios). Universidad de La Habana, Facultad de Economía, La Habana, 1999.
- 30- Leyva Noa, Jónathan Jesús. El turismo en Cuba. Elementos socioculturales que constituyen atractivos turísticos en Baracoa (artículo) en revista electrónica "TURyDES, Turismo y Desarrollo Local" (ISSN: 1988 – 5261), alojada en <http://www.eumed.net/turydes/index.html>, publicado en Mayo del 2012.
- 31- Prats, Llorens. "La mercantilización del patrimonio: entre la economía turística y las representaciones identitarias". Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, No. 56, 72-80, España, 2006.
- 32- Metodología para la elaboración de planes de manejo en áreas protegidas de Cuba. Compiladores: José Luis Gerhantz, Reynaldo Estrada, Enrique y Aylem Hernández y Amnelys González. Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SNAP), Centro Nacional de Áreas Protegidas. Editorial Feijóo, Villa Clara, 2008.

- 33- Manual de Señalética para el uso en las áreas protegidas de Cuba. Rosendo Martínez Montero y Elvis Milién Hernández. Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SNAP), Pinar del Río, Abril del 2005.
- 34- Núñez Jiménez, Antonio: Cuba. Dibujos rupestres. Editorial de Ciencias Sociales e Industrias Gráficas S.A. La Habana y Lima, 1975.
- 35- Oliver, José R. Caciques and Cemí Idols: The well spum by Taino rulers between Hispaniola and Puerto Rico. Tuscaloosa, Alabama, EE. UU. 2009.
- 36- Ordúñez Fernández, Roberto y Tesson, Patrick. Memorias de la Jornada Arqueológica Baracoa 2012. Gabinete de Arqueología de Baracoa. Impreso en Francia por IDE/SAINTES, Abril 2013.
- 37- Ordúñez Fernández, Roberto. Historia del Municipio de Baracoa. Comunidades aborígenes hasta 1510. (Inédito). Comisión de Historia del PCC Guantánamo y Casa de la Historia, Baracoa, 2013.
- 38- Portuondo, Fernando. Historia de Cuba (1492-1898). Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1975.
- 39- Portuondo Zúñiga, Olga. El Departamento Oriental en Documentos. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2012. T. I y II.
- 40- Plan de Manejo del Elemento Natural Destacado Yara-Majayara, Baracoa, Guantánamo. Grupo técnico para la gestión de la ciencia y la técnica. Unidad Presupuestada de Servicios Ambientales “Alejandro de Humboldt”, Dirección Provincial de Áreas Protegidas – sector Baracoa. (2010-2015).
- 41- Ritzer, George. Teoría sociológica clásica (traducción al español), Editorial Interamericana. España, 1993.
- 42- “Recursos y estrategias para la explotación turística del patrimonio: la interpretación”. Dr. Jordi Juan Tresserras y Dra. Cristina Yañez de Aldecoa (especialidad: Gestión del Patrimonio, Universidad de Barcelona). España, 2005. Consultado en <http://mingaonline.uach.cl/pdf/gestur/n11/art05.pdf>, el 12 de Enero del 2015, 11:15 am.
- 43- Dra. Serrano Pardiñas, Elena. Arte latinoamericano y Caribeño (Selección de Lecturas). Editorial Félix Varela, La Habana, Cuba, 2003.

- 44- Tabío, Ernesto y Estrella, Rey Introducción a la arqueología de las Altillas, Editorial de Ciencias Sociales, la Habana, 1995.
- 45- Tabío, Ernesto. Los aborígenes cubanos. Editorial de Ciencias Sociales, la Habana, 1994.
- 46- Tabío, Ernesto y Rey, Estrella. Prehistoria de Cuba (segunda edición). Editorial Ciencias Sociales, la Habana, 1979.
- 47- Torres Cuevas, Eduardo y Loyola Vega, Oscar. Historia de Cuba: formación y liberación de la nación (1492 – 1898). Editorial Pueblo y Educación. La Habana, Cuba, 2001.
- 48- Ulloa José y Valcárcel, Roberto. Reflexiones sobre la arqueología como historia. Boletín 34, Museo del Hombre Dominicano. Año XXX, Número.34 – 2003. Sto. Dgo. República Dominicana.
- 49- Valcárcel Rojas, Roberto. Banes Precolombino. La ocupación agrícola. Ediciones Holguín, Holguín, 2002.
- 50- Valcárcel Rojas, Roberto. José Manuel Guarch. El arqueólogo. Anuario de la Revista: Casa del Caribe. 112-118 págs. Santiago de Cuba, 2002.
- 51- Valcárcel Rojas, Roberto y Pérez Concepción, Hiram. Indios en Holguín. Editorial La Mezquita, Holguín, 2014.
- 52- Walter, Fewkes J. Porto Rican Elbow-stones in the Heye Museum, with discussion of similar objects elsewhere. American Anthropologist, New Series, Vol.15, No.3 at www.jstor.org, Febrero 23, 2007.
- 53- Walter, Fewkes J. Prehistoric Porto Rican Pictographs. American Anthropologist, New Series, Vol.5, No.3 at www.jstor.org, Febrero 23, 2007.
- 54- Williams, Raymond. Sociología de la Cultura. Ediciones y Editorial Paidós Ibería, S.A. Buenos Aires. Argentina. 2004.

FUENTES ORALES.

1-Centeno Navarro Julián. Licenciado en Estudios Socioculturales, secretario de la sociedad cultural José Martí, arqueólogo reconocido por el Instituto Nacional de Antropología de Cuba. Es miembro del grupo arqueológico de Baracoa y su gabinete desde hace ocho años.

2- Medina Turró Alicia. Licenciada en geografía, especialista para la ciencia y la técnica del departamento técnico de la Unidad Presupuestada de Servicios Ambientales “Alejandro de Humboldt” (UPSA), CITMA, Guantánamo.

3- Ordúñez Fernández Roberto. Licenciado en Dibujo Básico. Diplomado en Antropología por el Instituto Nacional de Antropología de Cuba y la Universidad de Lisboa, especialista principal de la dirección municipal de áreas protegidas (CITMA) del municipio de Baracoa en la Provincia de Guantánamo.

4- Pérez Trejo Hayler María. Ingeniera forestal, Ms C. Forestales, especialista para la ciencia y la técnica del departamento técnico de la Unidad Presupuestada de Servicios Ambientales “Alejandro de Humboldt” (UPSA), CITMA, Guantánamo.

5- Suárez Bustamante Ricardo. Licenciado en geografía. Especialista municipal del CITMA en Baracoa, Guantánamo.

6- Tesson Patrick. Ingeniero en informática e investigador sobre las artes y las nuevas tecnologías en la escuela de Bellas Artes de Angoulême (Francia), creador y propietario del Ecomuseo del Cognac en la finca de su propiedad. Desde el 2005 es pintor inspirado en el arte rupestre de los pueblos aborígenes del Caribe. Es el financista principal del proyecto “Mirada” que se desarrolla en el área protegida de Yara-Majayara en Baracoa, Guantánamo.

7- Zabala Lahitte Bárbaro. Licenciado en geografía, máster en gestión de ecosistemas en zonas de desarrollo turístico, especialista para la ciencia y la técnica del departamento técnico de la Unidad Presupuestada de Servicios Ambientales “Alejandro de Humboldt” (UPSA), CITMA, Guantánamo.

ANEXO I.

Guía de observación desarrollada a la comarca de Yara-Majayara.

Objetivo: Valorar el potencial natural e histórico-cultural que poseen los sitios arqueológicos, la impronta aborígen y su conocimiento, así como los factores que conspiran contra la conservación de estos valores dentro del área.

Tipo de observación: estandarizada, participante y estructurada.

Investigador: Jónathan Jesús Leyva Noa, profesor asistente, Facultad de Humanidades, Universidad de Guantánamo.

Unidades de observación: dimensiones e indicadores.

Dimensión 1: sitios arqueológicos identificados en Yara-Majayara.

- cantidad de sitios arqueológicos y su clasificación.
- estado de conservación de los petroglifos encontrados en las cuevas y algunas partes del suelo enlajado, así como otros objetos y materiales arqueológicos.
- número de objetos y artefactos que han sido encontrados y si se encuentran censados y clasificados.
- ubicación de los sitios con relación a las características naturales del área y las estudiadas de preferencia por las comunidades aborígenes.
- vinculación de elementos geomorfológicos con arqueológicos (petrificaciones y fosilizaciones).
- potencialidades de los sitios arqueológicos para su explotación turística.
- áreas explotadas turísticamente y la presencia de elementos históricos-arqueológicos en las mismas.

Dimensión 2: pobladores de las comunidades de Yara-Majayara.

- rasgos antropológicos presentes en los pobladores del área (fisonomía, cabello, estatura, color de la piel, etc.)
- presencia de la herencia cultural indígena manifestada a través de las actividades socioeconómicas que realizan en el área.
- identificación con los elementos que forman parte del patrimonio arqueológico de la zona.

- participación de los pobladores en actividades de impacto cultural y medioambiental convocadas por las dependencias del CITMA y el Grupo Arqueológico de Baracoa.

- toponimia presente en el lenguaje escrito y oral.

- manejo adecuado de los elementos que forman parte del patrimonio arqueológico ubicado en zonas aledañas de sus propiedades o dentro de estas y acciones conservacionistas y de protección.

Dimensión 3: elementos del paisaje natural humanizado de importancia para la investigación que se explotan en actividades turísticas.

- cantidad de senderos creados e incorporados a la actividad turística.

- instalaciones rústicas presentes en el área en función de la comercialización de productos y servicios a foráneos y nacionales.

- características de las viviendas y otras construcciones para el desarrollo de sus actividades socioeconómicas.

- vías de comunicación.

- vestigios de la presencia hispánica en el territorio.

- utilización de cuevas y cavernas en actividades científicas, investigativas y culturales.

- comparación de los elementos encontrados y observados en las diferentes partes de Yara-Majayara.

Dimensión 4: personal que trabaja en el área natural de Yara-Majayara.

- vinculación de los trabajadores del área protegida con los arqueólogos e investigadores baracoenses, así como la participación conjunta en eventos y actividades.

- sistema de trabajo de los especialistas ambientales que atienden el área.

- acciones conservacionistas que desarrollan para el cuidado de los patrimonios arqueológicos que forman parte del patrimonio natural del área.

- estrategias de protección y regulaciones implementadas en el área objeto de estudio.

- rol desarrollado del personal ante actos ilegales y de contrabando, penados por la ley.

ANEXO VI. Límites naturales de la zona de Yara-Majayara, Baracoa, Guantánamo.



Panorama del litoral noreste baracoense (véase Boca de Miel)



Panorama de la 3ra terraza de Majayara (límite con Boma)

Anexo VI. Patrimonio Arqueológico Indígena descubierto en Yara-Majayara



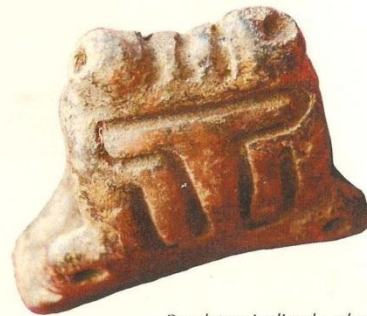
- Por adelante, cara del Búho y el organo reproductor femenino



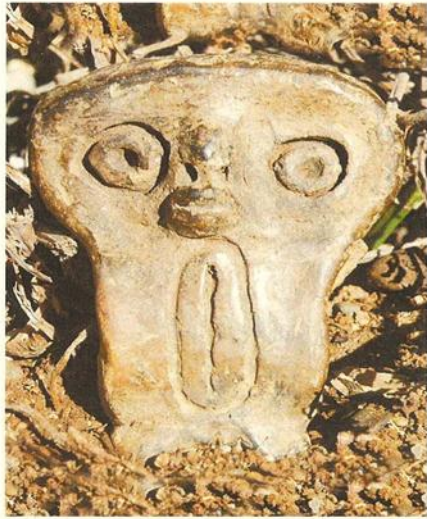
- Perforación lateral para dividir las individualidades de la misma persona



- Por detras, el Humano difunto



- Por detras inclinado, el personaje Rana asociada a la fertilidad



La Muñequina de Majayara

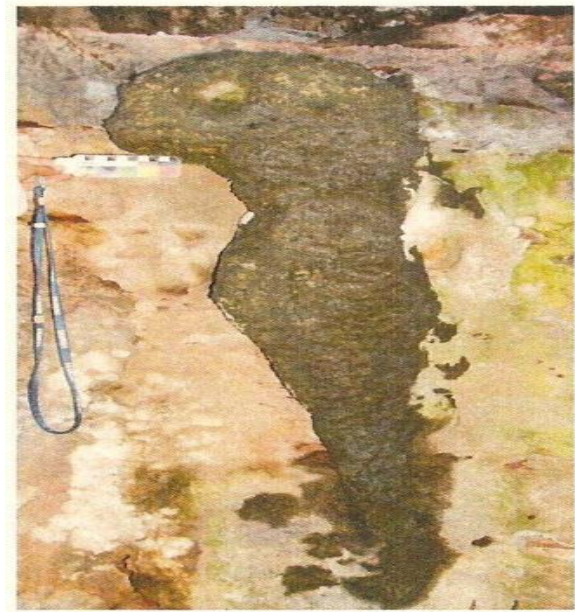


Petroglifó Taíno

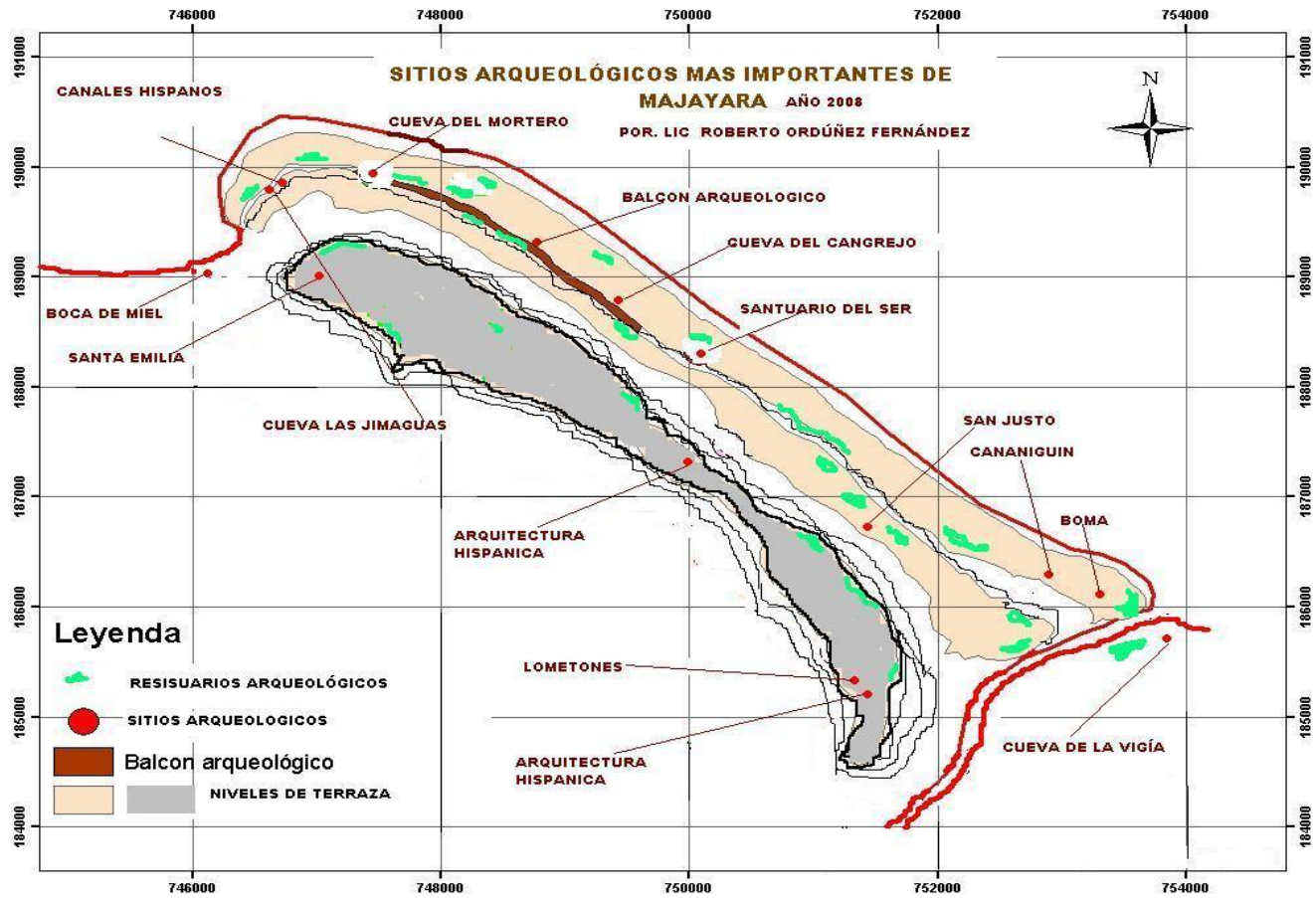


iii Lechuza (fragmento cerámica Taíno) mirando de la loma la bahía de Baracoa !!!

Anexo VII. Patrimonio Arqueológico Indígena descubierto en Yara-Majayara.
(Petroglifos).



ANEXO V. Principales áreas arqueológicas identificadas en Yara-Majayara, Baracoa, Guantánamo.



ANEXO V. Ubicación física-geográfica de la zona de Yara-Majayara



Yara-Majayara (municipio Baracoa).



Provincia Guantánamo.